

Joan C. Stanley

Ex Libris Miskatonici

Un catálogo de artículos seleccionados de las colecciones privadas
de la Biblioteca de la Universidad Miskatonic



Necronomicon Press

1995

Tabla de contenido:

Prefacio

Introducción: Una breve historia de las donaciones provenientes de bibliotecas privadas, museos y fundaciones a la Biblioteca de la Universidad Miskatonic.

La Biblioteca de Piedra

- I. Los Manuscritos Pnakóticos.
- II. Las Arcillas de Eltdown y Los Fragmentos de Celaeno.
- III. Los Fragmentos de G'harne y las Tablillas de Sussex.

El Departamento de Antigüedades Orientales

- I. Los siete libros crípticos de Hsan.
- II. El Libro de Dzyan.
- III. El Texto de R'lyeh y Los Cánticos del Dhol.
- IV. Los Escritos de Ponapé.

La Colección Darby

- I. El Codex Dagonensis.
- II. Le Culte des Goules.
- III. De Vermis Mysteriis.
- IV. El Libro de Eibon o Liber Ivonis.
- V. Die Unaussprechlichen Kulten.

Al Azif o El Necronomicon

Apéndice: Pseudoepigrafía

- I. El Manuscrito Voynich.
- II. Praesidia Finum o La Guarnición de la Frontera.

Notas

Bibliografía

AGRADECIMIENTOS

A veces llega un punto en que uno por sí mismo no es capaz de seguir adelante con una empresa y comienza a necesitar la ayuda y asistencia de otros. Eso fue lo que ocurrió durante la producción de este catálogo. Así que si el siguiente trabajo resulta de interés para usted, es gracias a la inestimable ayuda de Frank, Marc, y Ron. Más si se trata de un desastre, es únicamente culpa mía. Gracias por su ayuda, chicos.

Gracias especialmente a Jennifer Lee, de la Biblioteca de la Universidad de Brown, que no sabía lo que estaba haciendo y me proporcionó esta copia del Catálogo de Colecciones Privadas.

PREFACIO

Con el tiempo, la Biblioteca de la Universidad Miskatonic se ha convertido en el depósito por excelencia de libros raros y de difícil acceso, de los cuales, a menudo, posee varias ediciones y ejemplares. El extraordinario interés mostrado hacia estos tesoros por los investigadores del Departamento de la Tradición Esotérica y Literatura Oculta y del Centro de Investigación para la No-Ortodoxa, el Ocultismo y la Pseudo-ciencia, ha eclipsado a menudo las ricas colecciones en poder de otros departamentos de la Biblioteca. Con los años, tan popular recopilación ha puesto de relieve la necesidad de considerar cuidadosamente los textos que la conforman. También creó la necesidad de establecer una bibliografía histórica de los mismos, una de las especialidades del personal de la Biblioteca. Para algunas de estas obras, la información bibliográfica está fácilmente disponible, mientras que en otros casos sabemos poco más allá de la forma en que la Biblioteca llegó a adquirir el o los ejemplares. Las consultas provienen de fuentes tan variadas como los comerciantes de libros usados, los museos de arte, militares, estudiantes de ocultismo y la Biblioteca del Congreso.

Dieciséis obras en particular son objeto de investigación y revisión actual. Para responder a algunas de las preguntas más frecuentes acerca de ellas, la Biblioteca ha elaborado el siguiente volumen, refiriéndose en parte al famoso catálogo del Dr. Llanfer, y otras fuentes autorizadas. Esperamos que este esfuerzo pueda responder las preguntas más frecuentes y abra nuevas líneas para investigación de un carácter más académico y profesional. En esencia, la información vertida en estas páginas se presenta en forma resumida, los estudios más avanzados están disponibles bajo previa petición al respectivo Departamento de la Biblioteca. Todos los libros mencionados aquí se encuentran disponibles para su consulta, siempre y cuando para solicitarlos se muestre al personal la documentación pertinente en regla. Toda solicitud debe hacerse directamente a la Administración de la Biblioteca Universitaria.

INTRODUCCIÓN: UNA BREVE HISTORIA DE LAS DONACIONES
PROVENIENTES DE BIBLIOTECAS PRIVADAS, MUSEOS Y FUNDACIONES A
LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD MISKATONIC

Como con cualquier gran universidad, la historia de su biblioteca se entrelaza estrechamente con la de la institución. El contenido, el desarrollo y la progresiva especialización de su colección obviamente reflejan las diversas formas de conocimiento que se expanden dentro de las fronteras de la universidad. La Biblioteca, sus Museos, sus Departamentos, así como el trabajo cooperativo con otras instituciones, han hecho única a la Universidad Miskatonic entre los centros mundiales de educación superior.

Bajo los auspicios de la Iglesia Congregacionista de Arkham, fue creado en 1690, por orden de su Gran Consejo, «El Colegio del Valle del Miskatonic», a petición de los pueblos y parroquias de Arkham, Innsmouth, Kingsport, y New Salem. En 1693, el primer presidente, y durante muchos años uno de los tres únicos miembros de la facultad, Ward Phillips, legó su biblioteca personal de 127 libros, en su mayor parte religiosos, para ayudar en la formación de los alumnos del colegio. Poco después, otro miembro de la facultad, el secretario general de la universidad, Phillip (más tarde Sir Phillip) Theobald, añadió a la colección la importante cantidad de 270 libros más. En 1700, el Sr. Simon Orne de Salem, científico joven y brillante, químico, y estudiante de filosofía, donó a la universidad, antes de abandonar la colonia para instalarse en Europa, un gran número de textos médicos y alquímicos de la Edad Media y el Renacimiento, en los que resaltaban obras de Agripa, Bacon, Fludd y Valentinius [1].

También le dio a la institución sus primeros volúmenes de ciencia no médica, así como varios libros de viajes.

La Biblioteca se quedó en la Casa Parroquial Congregacionista de Arkham hasta 1743, cuando Elder Marsh, de Innsmouth, cedió algunos terrenos de su propiedad, en los que fue construido «un edificio con encanto y una vista preciosa de High Street», en donde ha permanecido hasta la fecha. La nueva estructura comenzó a llenarse de libros incluso antes de que fuese terminada. Varios de los volúmenes acumulados por el colegio se descuidaron en su vieja locación, sufriendo importantes daños, por lo que fueron desechados. Muchos de los textos que sobrevivieron el traslado trataban de religión y

teología, mientras que otros estaban relacionados con las matemáticas, la retórica, la «historia natural» y temas clásicos. No fue sino hasta 1769 que se otorgaron fondos sustanciales para la compra de nuevos libros.

Ese mismo año, un regalo principesco le fue otorgado a la Biblioteca, que estaba atravesando una complicada situación, lo que le permitió adquirir la cantidad de 2,500 libros. El donante fue un hombre llamado Joseph Curwen, de Providence, un comerciante cuya generosidad se manifestaba hacia nuestra ciudad. En 1769 Curwen se encontraba en grave conflicto con el Reverendo Sr. Manning, del Colegio de Rhode Island [2] y con la familia Brown, los principales benefactores de dicha universidad. Curwen terminó su patrocinio en el Colegio de Rhode Island y a cambio lo otorgó al de Arkham. La suma de esta primera donación a la Biblioteca (ahora considerado uno de los subsidios más antiguos a una biblioteca que aún existe en los Estados Unidos), garantizaba a los catedráticos de Miskatonic el poder adquirir los libros necesarios para su programa de enseñanza.

En 1772, la viuda de Curwen, la señora Tillinghast, donó al Colegio de Arkham lo que quedaba de la colección de taumaturgia, alquimia [sic] y teología [3] de su difunto esposo. El legado incluía además un gran número de textos científicos, al igual que libros sobre temas poco ortodoxos, los que se habían mantenido en secreto y que su marido le había ordenado destruir tras su fallecimiento. Entre las muchas rarezas de esa colección, destacaban por derecho propio tres volúmenes diferentes del *Necronomicón* (dos versiones latinas [hacia 1,385], y una transcripción completa del Dr. John Dee, firmada por él, aunque se había eliminado el nombre de la dedicatoria); una copia en francés y una traducción manuscrita al español del *Le Culte des Goules*; y un conjunto de placas de madera escritas en chino, presionadas entre dos tapas de xilografía, almacenadas en una caja que contenía un conjunto de piedras, también cubierta de caracteres chinos. Mucho más tarde, todo ello fue identificado como una copia de al menos 2000 años de antigüedad del así llamado *Texto de R'lyeh*. También había magníficos volúmenes de textos alquímicos (la mayoría de ellos manuscritos): los trabajos de Borellus, Geber, Bacon, un volumen de Trithemius, y una copia de la *Artes Auriferae*, con una versión de la *Turba* conectado por separado [4].

En 1805, cuando el Colegio se convirtió en la Universidad Miskatonic de Arkham, el Decano Phillips, reverendo y bisnieto del primer presidente, pudo anunciar con orgullo la celebración de un acervo de casi 5,100 obras, convirtiéndose así en una de las más grandes

colecciones universitarias en los Estados Unidos (algunos años después, Harvard se pondría a la cabeza con 12,000 libros).

El Rev. Sr. Phillips, nombrado bibliotecario ese mismo año, se comprometió a actualizar y fortalecer el patrimonio de la Biblioteca, recurriendo a invitaciones, compras y suscripciones. Algunos otros miembros de la recién formada Universidad también trataron de incrementar los fondos disponibles para la compra de libros. Su primer esfuerzo, realizado con donantes de Londres, París y Roma, se coronó con la nada despreciable cifra de £ 900. La Biblioteca utilizó las importantes contribuciones y legados para comprar 1,500 volúmenes adicionales.

En 1810 se recibió el primero de los muchos regalos de la respetable familia Pickman, que proporcionó los fondos para la compra de libros específicos para el estudio de «poderes invisibles y temibles», lo que se tradujo en la compra de 400 tratados de magia, espiritismo, religión práctica, brujería y otros temas tenebrosos y heréticos. Además, los herederos benevolentes de Pickman le entregaron al College Library 300 volúmenes de folclore oscuro y literatura esotérica, otro legado que a su vez incluyó muchos manuscritos raros (entre ellos la primera copia del *Libro de Eibon* de la Universidad). Entre los libros impresos se incluía una de las primeras colecciones conocidas de obras atribuidas a Hermes Trismegisto y las primeras ediciones de la mayor parte de los textos de Paracelso (con contenidos inexistentes en segundas ediciones supuestamente revisadas y corregidas). Esta donación, junto con las adquisiciones anteriores, sentó la tradición de la Universidad de incluir en su colección literatura esotérica y de ocultismo.

De 1835 a 1860, principalmente a través de legados y donaciones, la Biblioteca amplió el alcance de su colección general con la adquisición de obras relativas a la navegación, la astronomía y la matemática. Por aquellas fechas, la rama de la familia Marsh en Kingsport proporcionó capital para la adquisición de la biblioteca del coronel Roger Marsh, de Portsmouth (New Hampshire). La colección del militar incluía muchos libros de ciencia, incluyendo las obras de Hauf [5], la milicia, el mar y la navegación, además de algunos volúmenes raros de criptología y ocultismo. Entre aquellos extraños libros impresos se encontraba una primera edición de *De Vermis Mysteriis*, publicada en 1484, poco después de la muerte de su autor y una edición alemana publicada en 1500, atribuida a un impresor

fantasma en Mannheim; también se incluían un par de ediciones de Trithemius de 1550 y 1586 y una de Vigenère Thicknesse de 1772 [6].

Tras un segundo legado otorgado por un segundo miembro de la familia Pickman, compuesto por varios manuscritos iluminados (en los que se incluía una copia espectacular del *Krypticón* de Silander), los directivos de la Biblioteca supieron que resultaba necesario garantizar la seguridad de sus tesoros adquiridos. La Sala Darby, nombrada así en honor del benefactor que otorgó el dinero para mantener segura la gran colección, se convirtió en la Sala de Libros Raros de la Biblioteca. Un primer conservador, pagado mediante una donación adicional de la familia Danforth, se aseguró de que ninguno de los libros abandonase nunca esa habitación, y que tanto investigadores como estudiantes los consultaran únicamente en su presencia o la de su asistente.

De 1860 a 1900, la Colección General de la Biblioteca se enriqueció con rapidez. Textos de Medicina y Leyes fueron comprados a libreros de los Estados Unidos y el extranjero. Trabajos en latín, griego, lenguas europeas mayormente contemporáneas, así como en chino, japonés, sánscrito, y en varios otros idiomas y dialectos extremadamente oscuros, fueron ofrecidos por comerciantes o adquiridos mediante fondos específicos. Estas adquisiciones pasaron a formar parte del Departamento de Lenguas y Lingüística de la Biblioteca.

Muchas familias de grandes mercaderes del Condado de Essex, se encontraban muy orgullosas del valor de sus donaciones a la Universidad y de la importancia de estas. Más recursos para la Biblioteca y para el edificio de la universidad que la contenía, fueron las principales muestras de su generosidad. Capitanes de barcos a menudo obsequiaron libros y otros objetos recogidos durante sus largos viajes. Durante el mismo período, fruto de la primera de una serie de expediciones arqueológicas y exploratorias financiadas por la universidad —o bajo sus auspicios— o por una de sus fundaciones, permitió la adquisición de magníficos restos arqueológicos, entre los que se encontraba el primero de los muchos fragmentos de los *Manuscritos Pnakóticos*.

En 1900, la colección general alcanzó niveles de saturación, lo que llevó a algunos miembros de la comunidad universitaria a buscar créditos económicos que permitieran la construcción de una nueva sede para la Biblioteca, lo que al final significó la erección del edificio actual. Gracias a la generosidad de sus antiguos alumnos, el nuevo hogar de la

colección, significativamente más grande de lo que se planteó en un inicio, contaba ya con tres habitaciones seguras destinadas para la salvaguarda de las ediciones raras, así como una sala de lectura privada. La totalidad de la Biblioteca, con la excepción de los archivos de la Universidad, se instaló en su nuevo edificio en 1904.

Tras la inauguración de la nueva sede de la Biblioteca, los archivos y documentos relacionados con la historia de la Universidad fueron separados de la Colección General y fueron trasladados a la antigua Biblioteca Marsh, que a partir de entonces fue conocida como *El Tabularium*.

En 1924, el Dr. Seneca Lapham (Clase de 1879) obtuvo para la Biblioteca de Arkham, como parte de la herencia de Ambrose Dewart, una gran cantidad de libros de historia y genealogía, correspondencia y documentos personales del Jonathan Bishop y Alijah Billington, además de una excepcional colección de libros de alquimia. Esta compilación también incluía una transcripción holográfica (en inglés) de una gran parte del *Necronomicón*. El mismo año, el ejecutor de Wilbur Akeley, conforme a su voluntad (y, a veces en contradicción a ella), entregó a la Biblioteca varios fragmentos de lo *Manuscritos Pnakóticos*, otra copia del *Texto de R'lyeh*, una traducción en lengua extranjera de *Los siete libros crípticos de Hsan*, ejemplares de *Los Cánticos del Dhol*, una edición francesa del *Le Culte des Goules*, una copia iluminada del *Liber Ivonis* y raros ejemplares de *De Vermis Mysteriis* y *Die Unaussprechlichen Kulten*, además de una buena colección de manuscritos medievales y modernos que fueron identificados recientemente.

Durante los años 1920 y 1930, bajo el liderazgo enérgico del Dr. Henry Armitage (Clase de 1881), la Biblioteca fue el depositario de muchas colecciones privadas, a las que se pudo tener acceso tras algunos peculiares acontecimientos personales y locales. Después de la muerte del último Whateley de Dunwich, Massachusetts, y debido a la falta de herederos directos, el Dr. Armitage convenció a las otras ramas de la familia, con el consentimiento de los fundadores del poblado de Dunwich, para sumar al acervo de la Universidad la Biblioteca Whateley, la que se componía de importantes libros de magia, brujería, demonología y prácticas religiosas oscuras (incluyendo una colección incompleta de volúmenes del *Necronomicón* escritos en inglés), así como documentos personales, diarios y cartas de la rama de la familia que habitó Dunwich. La adquisición constituyó una de las más importantes compilaciones de escritos sobre estas cuestiones (que se remontan

por lo menos a tres generaciones) de toda Nueva Inglaterra. Aunque mucho del material era un completo desastre, los bibliotecarios universitarios pudieron salvar la mayor parte de la colección.

En 1928, el Dr. Armitage supervisó en persona varias adquisiciones importantes de la Biblioteca. Después de la desaparición del culto maligno radicado en Innsmouth, supervisó la recepción de una gran colección de libros de culto extremadamente raros, en los que se detallaban las prácticas religiosas primitivas de Asia y el Pacífico, incluyendo un ejemplar del invaluable *Dagonensis Codex*. Un regalo del señor Halpern Chalmers, de Nueva York (Clase de 1918), enriqueció todavía más la amplia gama de folletos raros de brujería medieval y magia negra.

Más tarde ese año, Armitage pudo adquirir una notable colección de libros sobre la ciencia y la magia medievales, tras la desaparición de Charles Dexter Ward, de Providence. Para el deleite de la comunidad universitaria, la colección incluía documentos, notas y algo de la correspondencia de Joseph Curwen, uno de los primeros benefactores de la Universidad Miskatonic. Al final del año, en su informe anual a la institución, el Dr. Armitage pudo señalar que, sobre determinadas áreas del ocultismo, ciencias esotéricas y religiones extrañas, la Biblioteca tenía en su poder «la más grande colección de libros y documentos relacionados con la Mitología de Cthulhu, probablemente la colección más fina y más completa jamás reunida [7]».

En 1931, tras una serie de escándalos y muertes violentas inexplicables, el Instituto Sanbourne de Antigüedades del Pacífico, en Santiago, California, tuvo que cerrar y eliminar su exposición permanente. El Dr. Armitage ayudó a conseguir parte de las piezas expuestas, entre las que se encontraba el legado completo hecho a Sanbourne por su viejo amigo y colega, Harold Hadley Copeland (Clase de 1881). Al conseguir esta adquisición, un donante anónimo dio fondos suficientes para construir el Ala Copeland (ahora conocida como el Departamento de Antigüedades Orientales de la Biblioteca) para albergar esta nueva colección, así como todos los demás objetos relacionados con antigüedades provenientes de Asia y el Pacífico donadas o adquiridas posteriormente. Ese mismo año, la policía de Arkham hizo entrega a la Biblioteca de los libros y documentos «relacionados con la magia negra en sus formas más avanzadas y horribles [8]», incautados en la vieja y abandonada casa Gilman. Algo común, pues los Departamentos de la Biblioteca por lo

general resguardaban muchos objetos extraños y cuestionables, considerados por la policía como evidencia de sus casos abiertos. El Tribunal Superior en el condado de Essex, en última instancia, concedió la custodia permanente de todos esos materiales a la Biblioteca.

En 1936, el sucesor del Dr. Armitage, el Dr. Llanfer (Clase de 1902) recibió un obsequio de Paul Tuttle, de Arkham (Clase de 1927), que incluyó otros dos *Manuscritos Pnakóticos*, dos versiones del *Libro de Eibon* con fecha anterior a 1200 a. C., otro manuscrito francés del *Le Culte des Goules*, otro Prinn de 1484 y una primera impresión de Sinistrari y Stampa [9]. Todo ello formaba parte de un gran paquete que contenía muchos papeles y correspondencia personal perteneciente a von Junzt, así como su copia personal de *Die Unaussprechlichen Kulten* de 1840.

En 1938, el Dr. Llanfer obtuvo, a partir de una fuente anónima, otra amplia colección de obras de Trithemius, todas ellas publicadas antes de 1600. Poco después, uno de sus ayudantes, el bibliotecario Anthony Alwyn, donó a la biblioteca libros y papeles de su abuelo y tío, Leander y Josiah Alwyn, descubiertos en su casa de Harmon, junto a registros genealógicos y otros manuscritos de la familia.

En 1940, a raíz de un escándalo no revelado, en el que se intentó sustraer una parte significativa de su colección de piezas arqueológicas, el Museo de Arqueología Cabot, de Boston, una fundación privada, se vio obligado a cerrar sus puertas. El Dr. Llanfer, también director de dicho museo, sugirió a la Universidad comprar parte de la colección del Museo Cabot. Esta iniciativa fue prontamente aceptada por la Junta Directiva del Museo, que a un precio razonable se ofreció a vender todas sus piezas a la Universidad, siempre y cuando esta garantizara la preservación de la colección entera. La Universidad aceptó de buen agrado, se buscaron los fondos necesarios y, gracias a los donantes, en particular a la Asociación de Antiguos Alumnos, el trato se llevó a cabo. Y desde entonces el contenido del Cabot Hall de Boston se encuentra en el Museo Miskatonic. El Dr. Lander también puso en marcha el acuerdo según el cual todo el trabajo de conservación de las piezas adquiridas quedaba bajo la dirección de la Biblioteca Universitaria.

Bajo la dirección de los doctores Armitage y Llanfer, antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial, muchos libros raros llegaron rápidamente a enriquecer la colección de la Biblioteca, pero de una manera desorganizada. El Dr. Llanfer, sintiendo que la contabilidad de costos era apropiada, se comprometió a identificar la parte de la colección que incluía el

folclore esotérico, la literatura de religiones oscuras, ocultismo, así como todo tipo de incunables y secciones arqueológicas correspondientes. Además, comenzó a reunir las Secciones de la Biblioteca con las colecciones de piezas realizadas por otros Departamentos y Fundaciones de la Universidad. En 1942, la Comunidad Universitaria admitió la necesidad de tal catálogo y se asignaron fondos para su ejecución. Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando la tasa de adquisición de la Biblioteca se desaceleró significativamente, el Dr. Llanfer pudo comenzar su trabajo con pasión.

El catálogo completo publicado en 1951, poco después de la muerte del Dr. Llanfer, rápidamente fue apodado «El aprendiz de brujo». En este se había podido listar cada colección de libros y artículos por autor y título. Contenía biografías de autores, conocidas y verificables, e información bibliográfica sobre todos sus respectivos trabajos, además de estudios especializados acerca de sus títulos más controvertidos. Había que enumerar cada piedra y tablilla, cada fragmento de metal en poder de la Biblioteca, así como los que se encontraban en el Museo, y gracias a dicho Catálogo se pudo dar una descripción detallada de todo ese material.

Esa sistematización permitió también el detectar más ejemplares de libros, manuscritos y fragmentos raros almacenados por la Universidad. La tabla de contenido presentada se complementó con un índice geográfico para cada trabajo, tanto en inglés como en su idioma original, siempre que esto fue posible. El catálogo ha sido revisado y actualizado dos veces en los últimos cuarenta años —la más reciente en 1990—. Se considera un único y valioso instrumento de investigación.

La finalización del catálogo y la reorganización del sistema completo de bibliotecas, fundaciones y museos de la Universidad se dieron de forma simultánea.

Durante la década de 1950, la Biblioteca se convirtió en un departamento con rango propio y paso a denominarse la Biblioteca Universitaria. Actualmente consta de secciones independientes que ofrecen una gama completa de cursos de alto nivel, en colaboración con el Colegio de Artes Liberales, el cual se encuentra a cargo de un Bibliotecario Adjunto.

El *Tabularium* se colocó en fideicomiso para el beneficio de la Universidad, sus estudiantes, sus profesores y sus alumnos. Sus obras fueron confiadas a un Archivero Jefe, nombrado por la Biblioteca de la Universidad, con la aprobación de la nueva Junta Directiva de la Biblioteca. Cada Departamento se convirtió en una organización no

lucrativa, entidad cuyos consejos de administración se fusionaron con los Síndicos de la Biblioteca. Una estructura administrativa fue creada para coordinar y unificar todos los diferentes colegios y bibliotecas departamentales.

Nuevos edificios para la Facultad de Medicina y Ciencias Afines y del Departamento de Física, incluyeron vastas bibliotecas e instalaciones seguras para sus libros, tratados y manuscritos raros. En la década de 1960, las secciones médicas y científicas de la Colección General, en las que se contaban algunos incunables y manuscritos raros, fueron llevados a las nuevas bibliotecas de sus respectivos colegios, ofreciendo con ello más espacio para la Biblioteca de la Universidad en continua expansión. La Biblioteca de la Facultad de Medicina en la actualidad alberga la mayor colección de manuscritos y tratados raros de la Universidad. Los fondos correspondientes a las suscripciones, campañas de donación, intercambios y legados, permitieron la ampliación de la colección general a un millón y medio de libros, manuscritos y escritos de diverso tipo.

Durante la década de 1960 y principios de 1970, los edificios relacionados con todas las bibliotecas fueron sometidos a restauraciones significativas. Varias nuevas salas de lectura fueron equipadas con iluminación adecuada, seguridad moderna y mobiliario cómodo. Un auditorio en el sótano, ubicado entre dos alas de la Biblioteca, dio paso al Departamento de Medios Audiovisuales, donde se almacenaron colecciones de películas, casetes y discos. Los sótanos se ampliaron también para albergar un taller de encuadernación y un laboratorio para la producción, restauración y conservación del papel.

La Biblioteca tiene ahora todas las herramientas necesarias para la investigación de documentos, ya sea que estos se encuentren escritos en papel, piedra o arcilla. Del mismo modo, en la década de 1980, la Biblioteca de la Universidad ya poseía un software desarrollado en específico para satisfacer sus necesidades informáticas. Este sistema es en la actualidad accesible a la red pública y se encuentra organizado con sistemas de bibliotecas de todo el mundo.

Un centro de investigación para las Disciplinas no Ortodoxas, el Ocultismo y las Pseudo-ciencias fue creado en la Biblioteca, gracias a la generosa donación de la Fundación Marigny, ubicada en Nueva Orleans. Esta acción fue acompañada por la entrega a la Biblioteca de colecciones completas de los Diarios y Actas de la Sociedad de Investigación Parapsíquica, de las Actas de la Sociedad Americana para la Investigación Paranormal, los

Anales de Ciencias Psíquicas [10] y la Metafísica Crítica. También fueron incluidos libros de Donnelly, Scott Elliott, Sitwell, Murrau y una edición autografiada por el mismo Etienne-Laurent de Marigny.

Un Laboratorio de Investigación Parapsíquica se inauguró en el centro con el apoyo de la Sociedad Americana de Parapsicología, y es completamente funcional desde 1958. En 1965, la Sociedad decidió transferir sus archivos a dicho Centro de Investigación.

En 1975, la Biblioteca se vio obligada a añadir una tercera ala, oficialmente llamada «La Colección de la Tradición Esotérica y de Literatura Oculta» para albergar lo que era, y sigue siendo hoy en día, una acumulación casi legendaria de material. «La Universidad se enorgullece de su famosa Biblioteca y de su colección única de obras malditas [11]». Dicha sección tiene protecciones para sus incunables y demás rarezas, así como un ambiente adecuado para los ejemplares más frágiles. Todo ello la convierte en el hogar de «una de las mejores colecciones de libros antiguos y raros, versados en aquellas prácticas religiosas muy distantes y diferentes a las existentes hoy [12]».

La colección de folclore, costumbres y de historia local, es la segunda en tamaño en el mundo y ha continuado su expansión durante los 300 años de vida de la Universidad.

En 1977, la Biblioteca incluyó en su acervo el material de la Biblioteca Kester en Salem. Según el acuerdo, la Universidad tomó posesión de sus recursos relacionados con la historia, las costumbres, el folclore y las prácticas religiosas marginales. El Catálogo del Dr. Houghton, quien listó estas nuevas adquisiciones, fue publicado por la Biblioteca en abril de 1993.

El edificio del *Tabularium* (la antigua Biblioteca Marsh) fue «parcialmente restaurado a finales del siglo XIX de acuerdo a un horrible gusto victoriano gótico [13]». Un siglo más tarde, finalmente fue regresado a su estado colonial original, en el que continuó el trabajo de conservación bajo la dirección de los archiveros. No sólo el exterior fue retocado, el interior recuperó gran parte de su antigua elegancia gracias a la donación de muebles antiguos de ex alumnos generosos. En 1983, se adquirió su pieza número 500 mil.

Durante el mismo período, los museos de la Biblioteca acumularon los suficientes fondos, con la ayuda especial de la Fundación Nathaniel Pickman Darby, para poder llevar a cabo la restauración de edificios, dentro de la cual se añadieron nuevos auditorios y se mejoraron las estructuras en general. Todos los medios audiovisuales pudieron ser

actualizados y del todo informatizados. Lo que nos permite decir, que ahora nos encontramos en presencia de una gran herramienta educativa y de investigación.

LA BIBLIOTECA DE PIEDRA

Entre las rarezas del Departamento de la Tradición Esotérica y la Literatura Oculta, se le suele llamar «La Biblioteca de Piedra» a una colección de arcillas, tablillas y fragmentos de piedra, placas de metal y piezas de madera, donadas a la Universidad o descubiertas durante el transcurso de varias expediciones. Aunque uno puede encontrar artículos similares en otros museos, la Biblioteca es la única institución en el mundo, en la que bajo un mismo techo, es posible encontrar una colección tan rica. Almacenadas con el máximo cuidado, estas piezas han fascinado a muchos expertos en literatura, ciencia y religión. La colección se compone de tablillas cuneiformes babilónicas, frisos egipcios e incluso partes de antiguas murallas pintadas o grabadas, provenientes de todos los continentes. La variedad de planos y relieves conservados es bastante excepcional.

Pero la parte más controvertida de la Biblioteca de Piedra es la que incluye un conjunto de escritos muy antiguos: los *Manuscritos Pnakóticos*, las *Arcillas de Eltdown* y los *Fragmentos de Celaeno*, a los que se suman los *Fragmentos de G'harne* y las *Tablillas de Sussex*.

La mayoría de estos materiales fueron encontrados en diferentes lugares durante el apogeo de exploraciones arqueológicas patrocinadas por la Universidad entre los años 1850 y 1940. Si bien su origen histórico al parecer había sido fuertemente cuestionado por los eruditos de muchas disciplinas, estos mismos estudiosos se vieron incapaces de decir cómo las técnicas de datación más sofisticadas los ubicaban en algún lugar entre los períodos geológicos devónico tardío y mediados del Triásico. Los más antiguos son los *Manuscritos Pnakóticos* (que no son de piedra sino «pergaminos»), unas cuantas piedras y fichas de arcilla, denominadas colectivamente como los *Fragmentos de Eltdown* [14] y los *Fragmentos de Celaeno*, que tienen aproximadamente la misma edad. Los *Fragmentos de G'harne* y las *Tablillas de Sussex* parecen ser de una fecha posterior, tal vez la primera del Pleistoceno. La antigüedad de los textos ha llevado a cuestionar el material en el que fueron escritos. Ni la piedra ni la arcilla han hecho posible su identificación, eso sin mencionar el hecho de que nada se puede comparar con la antigüedad geológica del subsuelo del que se extrajeron.

Además, los textos no tienen similitud con las escrituras rúnicas, cuneiforme o de los jeroglíficos provenientes de Oriente Medio, Asia o el norte de Europa, tradicionalmente considerados como cunas del desarrollo de la humanidad.

La escritura de estos textos es en realidad una secuencia o patrón de puntos que están correctamente alineados entre sí (casi nunca horizontal o vertical), de los cuales se pueden descifrar ideas, o al menos pensamientos completos. Con distintos grados de aproximación, con los años el alfabeto, la gramática y la sintaxis se han ido reconstruyendo. (Ver: Walmsley, Gordon, *Notas sobre la descifración de códigos criptogramas e inscripciones antiguas*, ND, Londres). La pronunciación de ese alfabeto pétreo es estrictamente conjetura, por lo que ninguna hipótesis al respecto puede ser considerada más fiable que otra. (Ver: Angell, George Gammell, PhD, LLD, obra inédita en inscripciones antiguas, «El Culto de Cthulhu» en varios manuscritos del legado de George Gammell Angell, propiedad de la Sociedad Americana de Arqueología, Boston) [15].

Con algunas diferencias sutiles, el lenguaje es el mismo para todos los fragmentos y tablillas de piedra y arcilla. Y tras el descubrimiento de la principal clave de aquel antiguo lenguaje, todos ellos han sido traducidos en varios lugares y tiempos (ver más abajo: *El Libro de Dyzan* p. 27). Pero en el caso de los *Manuscritos Pnakóticos*, la clave para su traducción se ha perdido quizá para siempre.

Los traductores han tropezado no sólo con la dificultad del idioma, sino también con el hecho de que los conceptos contenidos en los documentos son oscuros o completamente incomprensibles o científicamente imposibles. Lo que explica que las interpretaciones realizadas sean a menudo refutadas en el acto por los eruditos respetables. Los estudiosos de las primeras generaciones consideraban que gran parte de la información en los textos es tan blasfema, profana y fantástica que simplemente no es posible entender su significado. Estos mal comprendidos textos se ven de continuo en el centro de consideraciones religiosas y moralistas, oscureciendo aún más la labor de los investigadores.

En cuanto al contenido, todos los textos son relativos a las actividades llevadas a cabo por entidades no humanas que se desarrollaron, invadieron o colonizaron la Tierra antes de la evolución de los seres humanos. Por este hecho, las descripciones, listados e ideas en los textos son considerados únicamente creaciones míticas. También —aunque huelga decirlo—, todas las obras mencionadas con anterioridad son anónimas.

I. Los Manuscritos Pnakóticos

De acuerdo a la tradición de algunas escuelas de ocultismo, el nombre de los manuscritos deriva de un «Fabulosa Ciudad de Archivos», llamada Pnakótus [16], la cual es situada en otro planeta [17] o entre un grupo de ruinas descubierta en Australia Central. Al menos dos autores diferentes apoyan una u otra posible ubicación (von Junzt y Prinn) [18]. También hay una tradición europea que afirma que los *Manuscritos* son las traducciones en un «lenguaje secreto hiperbóreo», de un documento anterior (de origen extraterrestre) o los «escritos de un hombre dormido en reinos boreales olvidados» [19]. Al menos dos tercios del libro han podido ser traducidos a través de los años [20].

La mayoría de los *Manuscritos* fueron tomados de cuevas y otras profundidades geológicas. Las leyendas locales afirman a menudo que los sitios en cuestión son anteriores a la humanidad (lo que fue confirmado por análisis posteriores) [21]. Las afirmaciones de los Científicos (ya verificadas), así como el análisis de los manuscritos mismos, llevaron a algunos estudiosos a creer que se trata de los documentos más antiguos conocidos por la humanidad [22]. *Los Manuscritos Pnakóticos* se mencionan en muchos fragmentos de arcilla y piedra de períodos geológicos posteriores, las *Arcillas de Eltdown*, los *Fragmentos de Celaeno*, las *Tablillas de Sussex* y los *Fragmentos de G'harne* [23]. ¿Cómo pudieron ser conservados tanto tiempo? Su impensable edad es objeto de muchas conjeturas.

En comparación al resto de esas antiguas escrituras, los *Manuscritos Pnakóticos* son pergaminos [24], cuya traducción nos habla de leyendas, ¿los mitos? y la «tradición celestial» [25] de un tiempo remoto, sin embargo, no cuentan su propio origen. Contienen las descripciones de entidades legendarias que participaron en una gran guerra interestelar, la localización de los lugares donde dichas entidades se aposentaron [26] y una descripción del mundo, cuando el primer colonizador de las estrellas llegó [27]. Tsathoggua [28] se menciona por primera vez en los *Manuscritos Pnakóticos*.

Aunque en un principio los fragmentos se encontraban en manos de muchas instituciones y museos de todo el mundo, sólo tres grupos, ninguno de ellos completo, se consideraban auténticos. Uno de estos juegos se encontraba en la Biblioteca. A través de la dedicación de un ex alumno, que ofreció una ilustre y generosa financiación, la Biblioteca fue capaz de reunir en un solo lugar todas las piezas encontradas durante las excavaciones

arqueológicas patrocinadas por la Universidad, así como las procedentes de otras excavaciones. En la actualidad, la Biblioteca posee un juego clasificado de 87 piezas que tienen un tamaño de 110 cm x 63 cm x 58 cm (incluyendo un ángulo de apoyo en el texto y la decoración secundaria) y de 11 cm x 19 cm. Las notas publicadas de un investigador anónimo (Miskatonic University Press, 1967), han demostrado que existe contenido común entre las colecciones del Museo Británico y las de la Universidad de Tokio.

Todos los fragmentos han sido ampliamente fotografiados y fotocopiados. Además, la Biblioteca posee dos manuscritos particulares —Pequeño: 18 cm x 14 cm y 18,2 x 14,5 cm—, obtenidos después de la restauración de los fragmentos originales. Los textos, regalo de un antiguo alumno, son la continuación de las páginas de 31 y 74 del juego clasificado de la Biblioteca.

II. Arcillas de Eltdown y Fragmentos de Celaeno

Traducciones:

Gordon Whitney, *Las Arcillas de Eltdown*: una traducción parcial.

Reverendo Arthur Brooke Winters-Hall, *Fragmentos de Eltdown*, de 1917.
Londres, impresión privada.

Observaciones y comentarios:

Labán Shrewsbury, PhD., «*Notas sobre los Fragmentos de Celaeno*»
Incompleto. No. E7-5601, Lib. Misk. Univ.

Estos fragmentos de piedra y arcilla provienen también de varios sitios alrededor del mundo, donde por siglos habían sido resguardados como talismanes «mimados con insistencia y transmitidos esotéricamente al interior de algunos círculos místicos [29]», por las poblaciones locales. Las leyendas, muy arraigadas en estos lugares, afirman que estas tablas de piedra y decorativos bajorrelieves, incluyendo los fragmentos bajo resguardo de la Biblioteca, fueron traídos a la Tierra por seres de un planeta en órbita alrededor de la estrella Celaeno [30], entre la constelación de Tauro y las Pléyades. Arqueólogos, geólogos y otros estudiosos han adoptado para estos fragmentos el nombre de «*Fragmentos de Celaeno*». Los geólogos están de acuerdo en reconocer que son originarios de cualquiera de los lugares donde fueron encontrados.

Los veintitrés tabletas de arcilla gris «duras como el hierro», de diferentes formas y tamaños, que integran las *Arcillas de Eltdown*, toman su nombre del lugar donde fueron recuperadas durante una excavación geológica en suelo «pre Carbonífero», realizada al sur de Inglaterra. Como en el caso de los *Fragmentos de Celaeno* (de los que se encontraron algunos en la misma excavación), se sugirió que las *Arcillas* preceden en antigüedad a la especie humana [31], y se asume que fueron colocados en el lugar donde fueron encontrados en una fecha muy posterior a su creación. Además, la arcilla de la que están hechos estos fragmentos, no corresponde a las combinaciones posibles de suelo que prevalecen en las capas geológicas donde fueron descubiertas, ni en ninguna otra posterior. Nadie ha sido capaz de determinar su origen.

Los «jeroglíficos» en los *Fragmentos de Celaeno* y los que pueden encontrarse en las *Arcillas de Eltdown* son idénticos. Después del examen, los traductores han determinado que estos textos son tanto acumulativos como repetitivos. Así, tomando como punto de partida el primer estudio realizado por Winters-Hall [32], frecuentemente citado por escritores ocultistas y filólogos, se pudo reconstruir y traducir grandes extractos de los dos textos, descubriendo que ambos se solapan, y a veces, repiten lo ya dicho en los *Manuscritos Pnakóticos*. Por ejemplo, Whitney y Winters-Hall, trabajando por separado, leyeron el decimonoveno fragmento de la misma manera, llegando a las mismas conclusiones. Sus traducciones son sustancialmente la misma que la realizada por Walmsley de un extracto del octavo *Manuscrito Pnakótico* de Wharby. Los estudiosos asumen que, dado lo disperso de las excavaciones donde fueron encontrados, y la uniformidad de su contenido, Tablillas y Fragmentos pudieron haber tenido un origen y objetivo comunes.

Aunque los *Manuscritos Pnakóticos* se mencionan en las *Arcillas de Eltdown* y los *Fragmentos de Celaeno*, los diferentes métodos de datación a los que han sido sometidos demuestran que estos últimos son más o menos contemporáneos [33].

Varios fragmentos de las *Arcillas de Eltdown* fueron trasladados en 1941, tras mucha controversia y enconadas batallas legales, hasta la Biblioteca de la universidad. Los que se encuentran actualmente en su posesión son:

1. El Séptimo Fragmento, más o menos rectangular de 12,7 cm x 20,8cm.
2. El Catorceavo Fragmento, más o menos triangular equilátero de 50 cm x 50,2cm x 50,1cm;
3. El Vigésimo Primer Fragmento, oblongo de 42,4 cm x 27,9 cm.
4. El Vigésimo Tercer Fragmento, un cartucho circular, de unos 35 cm de diámetro, con relieves emergentes de unos 3,55 cm.

Todos los *Fragmentos de Celaeno* que fueron extraídos durante las varias expediciones patrocinadas por la Universidad, se encuentran actualmente en la Biblioteca y están disponibles para préstamos interinstitucionales. Aquellos extraídos por otras expediciones se mantienen en diversas universidades y colecciones privadas.

III. Fragmentos de G'harne y Tablillas de Sussex

Traducciones:

Gordon Walmsley; ND, Londres, Wharby Museo.

Sir Amery Wendy-Smith (Bart.) ND, Londres.

Sir Edward Winthrop «*Las traducciones de los escritos encontrados en fragmentos de piedra de la ciudad perdida de G'harne en África*», *El Imperial*.

Diario Arqueológico 48, No. 7 (Nov. 1934): 327-69.

Observaciones y comentarios:

Millbue Ryan, PhD., *Los Fragmentos de G'harne. Anotado*, 1965, Arkham, Miskatonic University Press.

Phileus P. Sadowsky, PhD., *Otras indicaciones relativas al Necronomicón*, (William Hamblin, ed.), 1980, Sofia University Press.

Gordon Walmsley, «*Una reconsideración de varias de las traducciones propuestas de los Fragmentos de G'harne*». *El Imperial*. Diario Arqueológico 96, No. 2 (abril de 1952): 259-301.

Esta amplia gama de astillas de piedra fueron descubiertas durante varias expediciones realizadas en África, y provienen de un lugar con una inusual actividad sísmica. Los miembros de la expedición designaron esa zona como la ciudad «perdida» de G'harne, ubicada en África Central. En cada ocasión, Winthrop [34], Dyer y Pabodie [35], y Wendy Smith [36], se descubrió un número variable de piedras en la zona. La mayoría de los fragmentos en posesión de la Biblioteca son relativamente pequeños: menos de 30 cm de largo, y algunos resultan ser idénticos entre sí.

Todos los fragmentos muestran puntos en relieve organizados, que muestran patrones similares a los de los *Manuscritos Pnakóticos*, además de los mismos símbolos [37]. En sus estudios, Walmsley pudo confirmar que se trataba de las traducciones de documentos muy antiguos. También pudo demostrar que, aunque se hacen algunas menciones al destino de Cthulhu, la información contenida en los fragmentos es en su mayor parte extractos de los *Manuscritos Pnakóticos*.

De lo que se ha descifrado, lo más significativo es el mito que narra la destrucción de la rebelión de Cthulhu, la captura y encarcelamiento de sus lacayos y agentes, así como las instrucciones para fabricar defensas en contra de ciertas fuerzas maléficas y de sus seguidores. Hay notas muy específicas sobre temas de astronomía y gráficos detallados sobre algunas estrellas lejanas [38]. Por último, en ellos se encuentra una explicación de los sellos (que aparecen en forma de cartuchos de diferente tamaño) utilizados para encarcelar a los rebeldes.

Esto sugiere que el sitio donde se encontraron los fragmentos era un puesto de avanzada o prisión de una o más entidades rebeldes. Advertencias y consejos en los textos son idénticos a los que más tarde fueron encontrados por una expedición dirigida por el Dr. Gordon Walmsley (ver Walmsley, *The History of the Race: Its Outposts & Reclamations* (sin terminar), Ed Simon Guest, nd, Wharby, Wharby Museum). Dyer y Pabodie en su primera expedición conjunta consiguieron cuarenta fragmentos. Winthrop y Wendy-Smith trajeron de vuelta a Inglaterra una cifra todavía mayor.

Las *Tablillas de Sussex* resultan ser, en todos los aspectos, similares a los *Fragmentos de G'harne*. El contenido del texto es el mismo y el objetivo al parecer tiene el mismo aspecto. También son más o menos de la misma época geológica de los *Fragmentos de G'harne*. La única diferencia real es que las *Tablillas de Sussex* se descubrieron en Gran Bretaña y en el norte de Europa, no en África. Se han hecho intentos, hasta ahora sin éxito, para conectar estos fragmentos con Stonehenge.

Cinco *Tablillas de Sussex*, pertenecientes al Museo Wharby de Inglaterra, se encuentran en calidad de préstamo permanente en la Biblioteca.

Estas son:

1. La Novena Tablilla - casi una estela con escritos en tres lados y algunos símbolos en el cuarto. La base mide 80.3 cm x 50.3 cm. Todas las partes se estrechan hacia la parte superior, la más alta, que mide 120,4 cm desde la base.
2. La Undécima Tablilla - un cartucho en forma de baldosa, astillada, pero con su superficie llena de escritura. Cuadrada de 45,5 cm.
3. La Trigésima Tercer Tablilla – oblonga, aproximadamente de 32 cm x 22,8 cm.

4. La Trigésima Octava Tablilla - enviada a la Biblioteca para su restauración. Se rompió *in situ* [39]. Se desconoce el paradero de las piezas que faltan. Una estela con sólo un lado reparable de 44,2 cm x 17,9 cm.

5. La Cuadragésima Primera Tablilla - una pequeña pieza sin escritura, sólo pictogramas (no hay jeroglíficos). Mide 28.3 cm x 14.8 cm.

EL DEPARTAMENTO DE ANTIGÜEDADES DE ORIENTE

El Departamento de Antigüedades de Oriente se encuentra en el Ala Copeland de la Biblioteca. Se estableció a través de generosas donaciones de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Universidad. Contiene una amplia variedad de libros y objetos procedentes de Asia y la Cuenca del Pacífico, e incluye en su acervo algunas de las obras más antiguas conocidas de esa región, especialmente del sudeste asiático. También contiene los papeles del difunto Dr. H. H. Copeland, egresado de Miskatonic y director del Instituto Sanbourne de Antigüedades del Pacífico.

Como en el caso de la Biblioteca de Piedra, el Departamento de Antigüedades de Oriente también alberga, bajo un mismo techo, una peculiar colección de libros raros, que de lo contrario se encontrarían esparcidos en diversas partes de todo el mundo. Aunque la mayor parte de estos famosos libros no son los más antiguos conocidos por el hombre, en opinión de muchos expertos, se trata de los más extraños que se han escrito jamás.

I. Los siete libros crípticos de Hsan [40]

Anónimo, lengua original desconocida, aunque tal vez relacionada con el chino antiguo.

Traducciones:

China: traducción al chino antiguo desde un lenguaje indeterminado, realizado en el 213 a. C. en escritura guwen shangshu, con algunas similitudes con el chino moderno (véase más adelante) [41].

Francés y ruso: 1920, Shanghái, NP, Anónimo; incierto número de copias, al parecer se trata de traducciones fieles del texto chino del siglo XVII, la mayoría pertenecen a una colección privada en Inglaterra. Ilustrados. El Departamento de Antigüedades de Oriente adquirió un ejemplar en cada idioma gracias a la herencia de Wilbur Akeley.

Francés: 1943, Marsella, por el Lama Dordji Ram, editado por Alexandra David-Neel (?), desde una versión prehistórica de origen tibetano o de Asia Central, completa en tres volúmenes, sacados de contrabando de Asia durante la Segunda Guerra Mundial. El original se mantiene en una colección privada en Francia desde la muerte de Lama. 1,200 ejemplares impresos (tres volúmenes encuadernados en uno). Significativas diferencias con la edición de Shanghái. El ejemplar de Antigüedades de Oriente fue entregado a la Biblioteca por Alexandra David-Neel.

No se conoce ninguna edición en inglés.

Historia

Se sabe con certeza que el idioma original de este libro no es el chino, sino un oscuro dialecto del Himalaya. La obra probablemente fue traída desde el oeste de China a través de las distantes profundidades del Tíbet, en las montañas de Asia Central. La leyenda dice que llegaron a través de las montañas Kun Lun y Tien Shan, desde un monasterio o templo

situado en una planicie conocida como Leng, que traducido significa «en frío» o «congelado».

Los libros fueron traducidos al chino primitivo, las primeras estimaciones históricas colocan dichas obras alrededor del 4200 a. C. Los eruditos antes 213 a. C. los transcribieron con regularidad a una forma contemporánea de lenguaje conocida como guwen. Las obras en el (los) idioma (s) original (s) circularon con libertad siglos antes de los Incendios de Qin. Las transcripciones eran fácilmente accesibles para todos los que las buscaban o necesitaban.

En 213 a. C., por orden del Primer Emperador, todas las versiones chinas (y probablemente muchos de los originales) que estaban en manos privadas fueron confiscadas o destruidas durante la hoguera de libros [42]. Además, los sabios y magos versados en las prácticas de su contenido fueron perseguidos y asesinados por decreto imperial, lo mismo que muchos otros estudiosos y hechiceros que no se mostraron de acuerdo con aquellas acciones del emperador [43]. Algunas copias fueron retenidas y se mantuvieron en la Biblioteca Imperial, hasta que también se destruyeron unos años más tarde. En el año 207 a. C, a principios de la primera Dinastía Han, el Palacio Imperial, «junto con los archivos y bibliotecas donde se almacenaban algunos de los últimos ejemplares de libros ocultos», fue saqueado y quemado [44].

Tiempo después, aún durante la Dinastía Han (202 a. C. - 9 d. C.), se trató de recuperar el conocimiento perdido y se intentó localizar los textos que habían logrado sobrevivir a la purga, independientemente de los contenidos que estos libros pudieran contener. También se intentó traer de regreso a China a los académicos exiliados que habían logrado escapar de la masacre. Pero para cuando se llevó a cabo ese esfuerzo, los textos sobrevivientes de los *Libros Hsan* en su idioma original ya no se encontraban en China. Para rematar aquello, tampoco quedaba en el país ningún sabio que recordara el idioma o el contenido de los textos.

Se hicieron intentos de recuperar *Los siete libros crípticos de Hsan* a partir de textos chinos fragmentarios, que regresaron al país desde el extranjero. Los intentos más serios al respecto fueron los realizados por el sabio legendario Lao Chiao Yuan [45], conocido tanto por su sabiduría como por sus dotes en la magia, y quien había conseguido salvarse de los Incendios de Qin huyendo al Asia Central. Regresó a las áreas del imperio en su vejez con

la transcripción china parcial (en dialecto juwen). Al igual que otros científicos sobrevivientes en muchas otras disciplinas, trató de restaurar el resto de la memoria del país [46].

Los intentos de obtener copias o revisiones en el idioma original del Tíbet y Asia Central, tuvieron éxito en parte debido a los grandes magos, hechiceros y sabios del Himalaya, que no sólo se negaron a permitir que sus libros fueran hurtados o copiados por extranjeros, sino también a su negativa a abandonar el país, aun y cuando tenían el poder para hacerlo. Todas estas copias, que las autoridades chinas se empeñaron en buscar para su destrucción, fueron bien ocultadas. Ninguno de *Los siete libros crípticos de Hsan* en su idioma original o en el dialecto guwen shangshu, pudieron caer en manos de funcionarios chinos o coleccionistas privados una vez que dieron inicio los Incendios de Qin. Todas las transcripciones chinas actuales son reconstrucciones alterados del periodo Han.

Los textos «corregido» de la dinastía Han y del periodo Sui, se consideran las copias chinas más exactas que se conocen hasta la fecha. Todos los ejemplares que aún se conservan se mantienen en entornos especiales, destinados a proteger el deterioro de su frágil papel. Dos copias de la época Han se encuentran en Taiwán y una más en Corea. La copia en posesión de Miskatonic es del periodo Sui. Ediciones posteriores de las dinastías Ming y Sung, en su mayoría transcritas de uno de los textos sobrevivientes de la época Han, también forman parte de la Biblioteca y de algunas colecciones privadas. Los manuscritos de los períodos Ming y Sung, aunque se encuentran abundante y lujosamente ilustrados, también tienden a tener textos muy erróneos o alterados.

Se reconocen dos tipos de versiones Tibetanas. La primera consta de tres antiguos grupos de tres volúmenes, cada uno escrito en clave sobre un material no identificado, al parecer una especie de amalgama de tejido de plantas y animales. Su código fue finalmente descifrado en 1950. Este lenguaje no es tibetano, ni algo similar, aunque el alfabeto utilizado parece ser una forma primitiva utilizada en algunas zonas remotas de Asia Central durante el siglo I d. C., cuya sintaxis y ortografía recuerdan a los encontrados en ciertas rocas, fragmentos de arcilla y tablillas de la Biblioteca de Piedra.

Cada lote de libros (en cada caso se agrupan en tres volúmenes) poseen cubiertas de madera con grabados obscenos. Cada volumen es de aproximadamente 62 por 21 cm. Dos de estos conjuntos fueron enviados al lejano Tíbet a finales de 1800 o principios de 1900,

para ser protegidos. Una de estas copias se encuentra todavía bajo la custodia y control del Dalai Lama. La otra se almacena en las Antigüedades de Oriente.

La segunda versión tibetana de *Los siete libros crípticos de Hsan*, se encuentra escrita en lengua del Tíbet. Antes de la invasión del Tíbet por China en 1959, la mayoría de los principales monasterios poseían en sus bibliotecas al menos una copia completa en idioma tibetano. Desde 1959, sólo ocho han reaparecido. Dos fueron hurtadas del monasterio de Shigatse por las autoridades chinas. Ambas desaparecieron en su viaje de regreso junto con algunos miembros de las tropas encargadas de su cuidado. Se dice que estos mismos hombres trajeron de regreso a Beijing un gran número de extrañas estatuillas talladas y una caja con objetos de diverso tamaño con forma de estrella de cinco puntas.

Durante los primeros días de la invasión, los seis juegos de la gran biblioteca Sakya fueron retirados rápidamente por los monjes, junto con otros libros raros y valiosos, y se dispersaron para poder preservarlos. Uno de ellos es el que se encuentra en poder de Antigüedades de Oriente, otro está en la Biblioteca de la Universidad Estatal de San Petersburgo, uno más se haya en la Biblioteca del Arsenal y se tiene conocimiento de otro como parte de una colección privada en Francia. El lugar donde se encuentran las dos copias restantes está sujeto a la especulación, pero se cree que ambas estén todavía en Asia.

Según la tradición, los libros se encuentran escritos en palabras claves que imitan a la exactitud los siete libros originales. Los monjes de algunos monasterios remotos eran, al parecer, capaces de leer y transcribir esa antigua lengua tibetana. Nosotros lamentablemente sólo podemos comparar porciones muy pequeñas de textos chinos y tibetanos, ya que las claves de este antiguo alfabeto se han perdido.

Los rumores dicen que por lo menos las dos primeras copias en tibetano están a resguardo en la biblioteca papal, y fueron sacados de contrabando por sacerdotes dominicos expulsados de la zona a principios del siglo XVII. Si esa versión es auténtica, nunca se ha referido en la literatura occidental y no figuran en el catálogo público de la Biblioteca del Vaticano.

Contenido

Ofrece una interesante descripción de una gran meseta entre las montañas, agreste pero habitable, en la que se encuentra una gran ciudad o templo construido en las rocas. Hay un

retrato de los usos y costumbres de sus habitantes, así como una gran cantidad de detalles sobre otros seres vivos y razas no humanas que supuestamente viven en los alrededores de esta ciudad de Asia Central. Referencias similares pueden encontrarse en Heródoto [47] y en algunas de las exploraciones posteriores realizadas a la región persa. Hay versiones confusas e imprecisas de las mismas descripciones en los ejemplares de las dinastías Sung y Ming, así como en estudios y entradas enciclopédicas [48]. En cualquier caso, las descripciones son extrañas y excéntricas.

También hay menciones a la lengua, costumbres y prácticas cotidianas de los habitantes de esa región, muchas de las cuales, según los estándares occidentales, parecen perversas y obscenas; se narran guerras y otros violentos trastornos que involucran extraños seres de otras zonas de las montañas; la destrucción y el abandono de la ciudad tras un cataclismo sin identificar ocurrido cerca o debajo de la Meseta de Leng, así como referencias a un antiguo signo. Los libros también contienen citas del *Texto de R'lyeh* y conjuros similares a los contenidos en *Los Cánticos del Dhol*.

Como suele ocurrir con este tipo de literatura, las montañas a las que hace referencia no se describen con precisión y sus topónimos no significan nada hoy. Se cree, sin embargo, que el lugar que describe el texto se encuentra en regiones olvidadas durante siglos por los chinos y tibetanos, aislada del resto del mundo por los esfuerzos de una tribu a caballo.

II. El Libro de Dzyan [49]

«Libro para Interpretar los Caracteres Escritos Secretos» o «Libro de Caracteres para Interpretar los Secretos»

Anónimo; fragmentario; nunca se publicó en Occidente; reproducido muchas veces.

Historia

Se trata de un texto antiguo, muy conocido en China por tal vez miles de años. Cuenta la leyenda que los primeros seis capítulos son incluso anteriores a la Tierra misma [50]. Fue traducido al guwen chino y comentado continuamente por brujos y sabios. Los libros en su idioma original existieron a lo largo de las transcripciones chinas, ubicadas en las principales bibliotecas reales y regionales. Las copias completas desaparecieron durante el siglo de la hoguera de libros [51]. La única copia sobreviviente «original» fue encontrada en el 595 a. C., al interior de un entierro deliberadamente oculto en una cueva que fue descubierta por casualidad por comerciantes cerca de la actual frontera del Tíbet.

El acceso a la cueva estaba decorado con jeroglíficos similares a los encontrados en las *Arcillas de Eltdown* y *Fragmentos de G'harne*. La tumba tenía grabado un dibujo en relieve, de cinco puntas, que hacía pensar en una relación con el «Signo Arcano». La tumba se encontraba ocupada por el esqueleto deforme de un individuo identificado, gracias a documentos y objetos encontrados en otras partes de la cueva, como un hechicero infame que practicaba ritos prohibidos contra un señor local. El cacique sobrevivió para ver a su enemigo ejecutado y enterrado junto con sus libros y equipo. Advertencias fueron grabadas alrededor de la cueva en chino y muchos otros idiomas para impedir que extraños perturbaran a su morador.

La gruta era conocida, pero fue evitada durante siglos por ermitaños, bandidos y pastores locales. Algunos comerciantes que saquearon el sepulcro fueron encontrados al poco descuartizados, con sus miembros dispersos en la ladera de la montaña, junto con los libros y el resto del botín.

El libro fue encontrado por casualidad en la biblioteca del príncipe de Shu, alrededor del año 600 d. C. (bajo el reinado de la dinastía Sui), y desapareció cuando el príncipe,

acusado de practicar la magia negra, fue reducido a la categoría de plebeyo [52]. Más tarde fue donado a la Biblioteca Imperial por un famoso poeta, a quien le fue devuelto más tarde, después de haber sido copiado a pesar de la proscripción imperial contra este tipo de escrituras [53]. Durante su estancia en los archivos imperiales se realizaron bastantes copias adicionales para fines privados, hasta que fue anunciado como robado alrededor del año 1530. La copia Imperial (identificada por sus marcas y daños) y dos transcripciones del siglo XIII, fueron finalmente encontradas y llevadas a Inglaterra en 1902 por un misionero excéntrico, que afirmó haberlos obtenido mientras estaban en un monasterio oscuro de Sinkiang.

Contenido

El Libro de Dzryan fue la Piedra Rosetta que hizo posible que muchos textos de origen extremadamente oscuro, como los que componen la Biblioteca de Piedra (a excepción de las partes más antiguas de los *Manuscritos Pnakóticos*), fueran traducidos. El texto reveló ser una especie de registro acerca del *Ciclo del Mito de Cthulhu*, escrito en una variedad de guwen shangshu y en otros alfabetos jamás descubiertos antes [54]. Los patrones de puntos y glifos que componen parte de su escritura, son algunos de los precursores de las primeras formas conocidas de chino y sánscrito. Los estudiosos consideran que es la información más completa disponible respecto al *Ciclo del Mito de Cthulhu*. Resalta en su contenido la mención de «entidades transgalácticas provenientes de nebulosas y planetas lejanos..., de la instalación de puestos de avanzada en nuestro mundo y, de vez en cuando, del desarrollo accidental de repulsivas formas de vida... [55]».

Cada volumen de *El Libro de Dzryan* es de aproximadamente 50 por 31 centímetros, y consiste en un conjunto de tablillas de bambú, cada uno con 40 caracteres chinos, 60 puntos, 50 glifos y 11 líneas de un lenguaje que parece predecesor del sánscrito [56].

Cuando es cotejado adecuadamente, el texto se repite en todas las formas de escritura que lo componen. Tomando esto en cuenta, y con la ayuda de diversos textos occidentales de criptografía y resolución de códigos, especialmente las obras de Trithemius, Walmsley fue capaz de realizar las primeras traducciones de los *Fragmentos de G'Harne*, *Tablillas de Sussex*, del *Texto de R'lyeh* y de las partes más modernas de los *Manuscritos Pnakóticos*.

(Véase Gordon Walmsley, *Notas para Descifrar Códigos, Criptogramas y Antiguas Inscripciones*, ND, Londres).

Las tabletas de bambú están conectadas con hilo de seda negro. Cada carpeta incluye cuatro volúmenes que contienen el texto completo en los alfabetos ya descritos. Todos los volúmenes están cubiertos con un material fino, similar a la seda, que no ha sido del todo identificado. Todo está finamente conectado entre sí por tiras de piel de animal.

El original de la serie (que data del 595 d. C.) se encuentra en el Museo Wharby, en Inglaterra. Ha sido cuidadosamente autenticado, aunque los Directores de Wharby nunca revelaron los medios que los llevaron a esa conclusión. La copia Imperial, de la que se hablaba en un inicio, se encuentra en Antigüedades de Oriente, a donde llegó como el regalo de un donante anónimo. Los otros dos juegos fueron vendidos a compradores chinos en 1936 y en la actualidad no se sabe dónde están. Los textos de Wharby han sido reproducidos copiosamente para su uso institucional en Miskatonic.

III. El Texto de R'lyeh y Los Cánticos del Dhol

Traducciones

Pseudo chino: Así llamada porque el texto está escrito en caracteres que recuerdan ligeramente al chino, pero su idioma no parece estar relacionado con él. El texto ha sido datado provisionalmente con 15.000 años de antigüedad. El alfabeto que lo compone es primitivo y oscuro. La evidencia interna confirma que se trata del resumen e interpretación de textos todavía más antiguos.

Las dos copias completas en posesión de la Biblioteca se componen de 228 tiras de madera unidas entre sí en tres bandas de 76 paquetes, cada una de las cuales mide 30,6 cm por 51 cm. La madera está trabajada pero no muestra grabados. Cada paquete se conecta mediante un hilo de seda, y se almacena en cajas de madera lisa. En cada caja hay un conjunto de nuevas tablas de piedra, colocadas de la misma manera, que miden 61,2 cm por 30,6 cm. Todas disponen de caracteres y figuras. En cada juego descubierto, las 237 cintas y tabletas forman un texto completo. El ejemplar más antiguo en poder de la Biblioteca fue un regalo de Anne Tillinghast (véase la Introducción). La última adquisición fue hecha hace 90 años, descubierta en 1901 durante la expedición dirigida por H. H. Copeland bajo los auspicios de la Fundación Pickman.

Una tercera copia, en forma de manuscrito, fue donada por Paul Tuttle (Clase de 1927). Fue descubierta en la finca de su tío fallecido, Amos Tuttle, que había llegado «desde algún lugar del interior de la oscura de Asia», donde compró el ejemplar por la fabulosa suma de 10.000 dólares [57]. Se trata de un documento muy antiguo encuadernado en piel humana, guardado al interior de una caja cubierta por una fina laca color amarillo.

Latín: Transcripción anónima de entre finales del siglo III y comienzo del II a. C., desde unas supuestas fuentes babilónicas o persas. Este texto ha sido comparado con éxito por estudiosos modernos chinos. Se trata de un códice compuesto por 200 manuscritos muy antiguos, aplanados y encuadernados con

un método casi moderno (siglo XX). El conjunto mide 92,5 cm por 45 cm y está guardado en una bóveda especial con control ambiental.

Alemán: Adaptación y análisis anónimo del texto latino [58], contiene todas las ilustraciones y mapas [59] que se encuentran en la versión china. Extremadamente raro. Fue publicado de forma privada en el siglo XVIII [60] en una rara edición de 400 ejemplares. Antigüedades de Oriente tiene dos copias.

Inglés: Traducción celebre (o famosa) de Lord Rochester desde una versión en latín, oficialmente prohibida por ser considerado lo más escandaloso y blasfemo publicado jamás. Existen varios manuscritos hechos por Rochester, sin embargo, también se conoce un cierto número de copias de otros traductores, corregidas por Rochester. El Departamento de Antigüedades de Oriente tiene en su acervo cinco de estos ejemplares, dos de la mano de Rochester y tres más revisados por él. Todas estas copias están cosidas con seda hecha a mano y resguardadas en cajas de laca fina (exportadas de chinas en el siglo XVIII). Algunas ilustraciones, al parecer realizadas por el traductor, son de origen desconocido. Consultado y copiado ampliamente (Rochester era bastante erudito), es el texto sobre el que Shrewsbury y Copeland se basaron para realizar sus comentarios y notas de los textos latinos.

Nota: Las traducciones anteriores son las más conocidas. Sin embargo, el *Texto de R'lyeh* ha sido traducido a prácticamente todos los idiomas, en la mayoría de los casos por autores anónimos.

Comentario

Seth Bishop, su libro: «Extractos del *Necronomicón*, del *Le Culte des Goules*, de los *Manuscritos Pnakóticos* y del *Texto de R'lyeh*». Edición privada de los años 1919-1923, Manuscrito holográfico No. E7-1480A, Biblio. De la Univ. Misk.

Harold Copeland, varios estudios sobre la «Cultura Prehistórica del Pacífico, con referencias tanto a la *Escritura de Ponapé* como al *Texto de R'lyeh*».

Labán Shrewsbury, PhD. «Una Investigación Dentro de los Patrones Míticos de la Época Premoderna, con Referencias Especiales al Texto de R'lyeh». 1936, Arkham, Miskatonic University Press.

Contenido

Este delgado volumen (157 páginas impresas) constituye el gran texto sobre la figura de Cthulhu. Contiene los detalles de su guerra en contra de los Dioses Antiguos, su encarcelamiento y la relación de sus seguidores, además de explicaciones de lo que debe hacerse para liberarlo, y las consecuencias de su regreso [61]. Este es el trabajo en el que el culto mundial de Cthulhu se basa de una forma u otra (*El Libro de Dzyan* abarca una gama mucho más amplia de temas). La mayoría de las alabanzas e invocaciones a Cthulhu y sus secuaces que pueden encontrarse en el *Necronomicón*, fueron escritas por primera vez en estas páginas.

Todos los manuscritos conocidos con el nombre de *Los Cánticos del Dhol* [62] están estrechamente relacionados con el *Texto de R'lyeh*. Los Cánticos fueron descubiertos originalmente en 1650 en un templo asiático de nefasta reputación. Los análisis han demostrado que los rollos que los componen pueden ser tan antiguos como la madera en que el *Texto de R'lyeh* está escrito. *Los Cánticos del Dhol*, sin embargo, están redactados en una versión primitiva del lenguaje shang de China (la primera forma de alfabeto escrito, anterior a la *guwen shangshu*).

Las «Canciones» son, de hecho, una colección de fórmulas para la invocación, la contención y la expulsión de Cthulhu y sus secuaces. Algunas de estas fórmulas parecen ser protecciones para el «Signo Arcano» y ayudan en la utilización de ciertos artefactos. Los manuscritos que contienen estas canciones fueron legados a la Biblioteca en 1919 por un comerciante chino de Shanghai.

IV. La Escritura de Ponapé.

Traducciones

Capitán Abner Ezequiel Hoag, 1735-1736, Arkham, Ms. seul, Biblioteca Kester, Salem, Massachusetts.

Harold Hadley Copeland, PhD., 1907, Arkham, Miskatonic University Press.

Comentarios y observaciones

Harold Copeland, PhD., «Mitología de la Polinesia con una Nota sobre la Leyenda del Ciclo de Cthulhu», 1906, Arkham, Miskatonic University Press.

_____, «La Estatuilla de Ponapé», 1910 Arkham, Miskatonic University Press.

_____, «El Pacífico Prehistórico a la luz de la Escritura de Ponapé» 1911, Arkham, Miskatonic University Press.

LN Isinwyll, PhD., *et al*, «Hallazgos de la Universidad Miskatonic».

«Grupo de Estudio de la Cuenca del Pacífico», 1975-1982, Fundación para el Estudio de la Metafísica Primitiva, 1985.

Ian Mustall, PhD., «Entendiendo la Escritura de Ponapé», *Diario de Metafísica Medieval* 117, No. 3 (octubre de 1986): 211-78.

Solar Pons, «Una investigación sobre las ruinas Nan-Metal de Ponapé», 1903, Londres, edición privada.

Contenido

Este documento fue descubierto por el capitán de un barco sin identificar en las monolíticas ruinas de basalto de Ponapé [63]. El Códice es un conjunto de tablillas de madera, cuidadosamente colocadas entre cubiertas del mismo material con grabados indecentes, unidas entre sí por tiras de piel humana. El tipo de madera nunca ha podido ser identificado. Los textos son, en parte, una revisión de las primeras formas de culto a Cthulhu entre las islas del Pacífico. Esto implica que pudo haber otros centros tempranos de tal adoración más allá de la cuenca del Pacífico.

(Él o los) redactor (s) de la *Escritura de Ponapé* estaban bien informados acerca de la ubicación de las prisiones de los lacayos de Cthulhu y de la de Cthulhu mismo [64]. El texto parece haber sido escrito con la intención de seducir a los aborígenes del Pacífico para que ayudasen en la eventual liberación de los mencionados cautivos. Hay evidencias de que estos ingenuos desafortunados hicieron todo lo que estaba en su poder para realizar la inminente liberación, sin saber que serían esclavos, y en última instancia, bocadillos.

Aunque transcrito en varias ocasiones, el volumen de la Biblioteca Kester en Salem, es el único ejemplar escrito en un idioma reconocible. La copia del capitán Hoag, de Salem también, nunca fue del todo autenticada, principalmente por la falta de datos y debido al conocimiento incompleto de su oscuro dialecto. La localización exacta de este libro en específico se perdió tras la muerte de su descubridor, el capitán Hoag.

La traducción de Copeland se basa en su conocimiento de ciertos dialectos y lenguajes primitivos de las culturas del Pacífico, obtenido durante sus viajes. Sus notas, ahora en posesión de la Biblioteca, muestran que cotejó el ejemplar de Hoag con otros documentos obtenidos en el sur de Asia. Copeland también comenzó a trabajar con el manuscrito de Kester, pero su labor se vio interrumpida tras su muerte.

LA COLECCIÓN DARBY

Entre los libros más inusuales y raros en poder del Departamento de la Tradición Esotérica y la Literatura Oculta, ninguna provoca mayor excitación o interés en eruditos e investigadores, como los que conforman la Colección Darby. Situada en la Biblioteca bajo la tutela del erudito conservador Danforth, la Colección Darby ofrece una clara idea del tipo de literatura esotérica que ha hecho famosa a la Universidad. Entre los libros y manuscritos, cuya posesión llena de orgullo a la Biblioteca, se incluyen el *Codex Dagonensis* y *Libro de Eibon*, los cuales son manuscritos únicos. Eso sin mencionar otros ejemplos interesantes como *Le Culte des Goules*, el *De Vermis Mysteriis*, el *Unaussprechlichen Kulten* y, por supuesto, el *Necronomicón*.

I. Dagonensis Codex

Llamado también «El Libro Negro», anónimo, fragmentado.

Compuesto por cinco códices distintos, todos ellos iluminados e ilustrados con trabajos de diferentes épocas, que al parecer no van más allá del año 1000 de nuestra era. Cada códice está escrito en un tipo diferente de material orgánico, dos en piel humana, uno en piel de batracio, y dos más en pieles de animales desconocidos. Todos resultan repulsivos al tacto, y tienden a almacenar humedad, una clase de sudor graso que permanece en los dedos al ser manipulado. Todos los códices se mantienen en una atmósfera controlada.

Los manuscritos presentan dos idiomas y también contienen un código indescifrable. Las partes que están ilustradas presentan una forma gótica primitiva. La totalidad de las invocaciones y conjuros en sus páginas están escritos en un lenguaje desconocido, que parece estar vinculado estrechamente al que compone el *Texto de R'lyeh*. El número de manuscritos en cada códice varía (más o menos por cinco) de acuerdo a la proporción de rituales a Sathlatta y Tsathoggua que contiene.

Traducciones (Ninguna está completa).

Inglés: Wilfred Larmer, manuscrito inédito, Wharby, Inglaterra (hecha a partir de extractos de una copia del *Cthaat Aquadingen*, cuyo contenido es muy similar al del *Codex*)

Comentario (en inglés)

Martin Spellman, 1935, Oakdeene (Inglaterra), holográfica, no publicado, Wharby, Inglaterra (hecha a partir de una copia del *Cthaat Aquadingen*)

Historia

Aunque los orígenes de los escritos que componen el *Codex* son oscuros, las pruebas obtenidas sugieren que existían originalmente más de cinco volúmenes, lo que se deduce de que ninguno de los ejemplares sobrevivientes tiene parecido entre sí. Sin embargo, todos contienen más o menos el mismo tipo de material. Los manuscritos aparentemente fueron

encontrados en el norte de Europa, donde fueron anotados y decorados en oscuros monasterios y conventos pre cristianos.

Ciertos visitantes de algunas de las ciudades de la antigua Hansa, descubrieron el *Codex* y realizaron algunas copias, que circularon más tarde por el norte de Europa a través de las antiguas rutas comerciales hanseáticas. Algunas de estas copias llegaron con el tiempo a Alemania, donde parece que ningún ejemplar cayó en manos de la iglesia o de autoridades seculares, gracias a lo cual sobrevivieron a las cruzadas contra herejes y la temprana cacería de brujas medieval.

Algunos estudiosos del norte de Irlanda informaron que antes del 400 d. C., los misioneros cristianos habían arremetido contra la influencia del libro, prohibiendo su lectura y reproducción. A pesar de ello, algunos ejemplares consiguieron sobrevivir aquella persecución y al menos uno de esos ejemplares se encuentra en la actualidad en la Biblioteca del Vaticano.

Durante los siglos siguientes las escasas copias existentes del *Codex* se mantuvieron pertinentemente ocultas. Sin embargo, fueron conocidas y consultadas por estudiantes de ocultismo especializados.

De los cinco *Codex* sobrevivientes de los que se tiene noticia, dos se encuentran en colecciones privadas en Inglaterra (una de ellas nombrada *Cthaat Aquadingen*), y sólo se puede acceder a ellos con una acreditación especial. El volumen en poder del Vaticano (llamado *Maleficium Codex*), suele ser inaccesible. El ejemplar almacenado en Upsala (el *Spitalsk Codex*) [65], se considera el más antiguo de los cinco. El último de ellos (el *Dagonensis Codex*), pertenece a la Universidad Miskatonic.

La copia de Miskatonic fue entregada a la Universidad en 1928 cuando la Orden Esotérica de Dagón, un culto local de Innsmouth, Massachusetts, fue prohibida, y sus miembros dispersados. Aunque se sabe que el libro perteneció al capitán Obed Marsh, fundador de la Orden, sigue siendo un enigma cómo lo consiguió. El *Dagonensis Codex* se encuentra recubierto con una extraña piel de rana. Cada uno de los 170 manuscritos que lo componen miden 62 por 40 cm; varios se encuentran ilustrados y algunos presentan mapas. Aunque la Biblioteca de la Universidad tiene la custodia total del código, obtenida tras la transferencia notarial de los herederos del capitán Marsh, el ejemplar está disponible para

ser consultado por miembros de la Orden Esotérica de Dagón, en caso de que esta se funde una vez más.

Contenido

Este grimorio se encuentra en muy alta estima dentro de los círculos ocultistas. Contiene una colección casi legendaria de escritos y encantamientos, así como algunas menciones a ciertos «elementales del agua —del mar, en específico—, y de otros seres de orígenes todavía más oscuros [66]», también hace referencia a una criatura «diabólica» u «horror oceánico [67]» (referencias muy desarrolladas en el *Cthaat Aquadingen*). Todas estas criaturas son antiguas, oscuras y hostiles hacia la humanidad, y el texto insinúa que todavía existen.

En cuanto a la versión del *Codex* del *Cthaat Aquadingen*, su título, así como su contenido, sólo están parcialmente traducidos al inglés. La palabra «Cthaat» no parece venir de idioma conocido y el texto no indica la fuente original. Por otra parte, «Aquadingen» parece ser una palabra compuesta de los vocablos latinos «aqua» - agua, y del alemán «(d)Jingen» = pueblo, por lo que se podría traducir como [¿Tratado?] de la gente [o del pueblo] de agua.

Aunque las cinco copias (o versiones) del *Codex* presentan diferencias, cada uno contiene al menos el siguiente contenido [68]:

1. Los cantos *Fúnebres de Nyhargo* (y a veces algunos extractos del *Código de Nyhargo*)
2. Apartados o secciones para desarrollar o destruir el *Signo Arcano*.
3. Al menos un *Sathlatta* completo (los *Sathlatta* son canciones y rituales dedicados a Ubbo-Sathla). Estos pueden ser:
 - a) El *Cthaat Aquadingen*, contiene el Cuarto y el Sexto Encantamiento.
 - b) El *Maleficium Codex*, contiene el Tercer Encantamiento.
 - c) El *Dagonensis Codex*, posee el Tercer y Octavo Encantamiento.
 - d) E *Spitalsk Codex*, el Segundo Encantamiento
4. Varias páginas de Rituales dedicados a una entidad llamada Tsathoggua.

5. Protecciones y sellos para mantener a salvo a los usuarios de todo lo que ha sido invocado.

De Marigny y el Dr. Hike llegaron a afirmar que se pueden obtener mejores «resultados» con el *Codex* si se le combina con el *Texto de R'lyeh* y *Los Cánticos del Dhol* [69].

II. Le Culte des Goules

Autor Antoine-Marie Augustin de Montmorency-les-Roches, Conde d'Erlette (1635-1693)

Traducciones

No se conocen traducciones al inglés. Hay ejemplares tanto en italiano como español, repartidos en algunas bibliotecas privadas de toda Europa.

Historia de la publicación

Ninguna edición de imprenta en gran volumen conocida. Se conocen mayoritariamente versiones manuscritas, muchas de las cuales han podido ser autenticadas. D'Erlette logró imprimir en secreto algunas copias en su propia prensa. Se sabe de la existencia de tres de estos ejemplares impresos por el autor.

Comentario

Edward Barnes Halpin, «La Mágica Cthonique en *Le Culte des Goules*», *World Journal Supernatural* [70] 12, No. 2 (junio de 1943).

Ejemplares en poder de la Biblioteca

1. Manuscrito con fecha «13 de agosto 1681», con páginas de piel humana; blasón e inscripciones borradas; 153 páginas, hermosa escritura, 13,35 cm x 10,2 cm. Obsequio de Paul Tuttle (Clase de 1927).
2. Manuscrito sin fecha, con el escudo de armas del duque de Montmorency, encuadernado en piel humana; con ligeros daños y manchas; escritura pequeña, 12 cm x 9,9 cm. Donación de Anne Tillinghast.
3. Manuscrito con la fecha «02, 1666...» autografiado por d'Erlette para Guiborg, habría sido su última copia personal. Las notas en los márgenes son de la mano de Guiborg; piel humana, broches y cierres de oro; 151 páginas, 13,2 cm x 11,3 cm. Herencia de Wilbur Akeley.

4. Manuscrito en español, sin fecha, escudos de armas y otras inscripciones borradas, contenido idéntico al texto francés; piel roja de ternera, dañado por el agua; 152 páginas, 13,25 cm x 10,2 cm. Donación anónima realizada en 1859.

5. Manuscrito en español, sin fecha, ninguna otra identificación, sólo los primeros cuatro capítulos; cosido a mano, encuadernado en seda blanca con cordones de oro; 57 páginas, cada una de 22 x 16 cm. Regalo de Anne Tillinghast.

Historia

Un joven primo de Luis XIV, rey de Francia, Augustin de Montmorency-les-Roches, proveniente de una rama menor de Montmorency, diferente a la de la familia real de hoy en día, pasó la mayor parte de su vida en varios castillos medievales en los Pirineos, cerca de Navarra. Estudió ampliamente las antiguas y prohibidas prácticas religiosas precristianas de esa remota región. En el siglo X algunos monjes le hablaron de la existencia de lugares ocultos y oscuros, donde se adoraban terribles deidades y se llevaban a cabo rituales abominables impíos [71].

Durante su investigación, Montmorency-les-Roches realizó muchas ceremonias «blasfemas» y «abominables» con la excusa, dijo, de estudiarlas a fondo.

Aunque era un misántropo contumaz y su «investigación» resultaba cuando menos dudosa, el joven aristócrata atrajo la atención de varios nobles locales. Su antipatía hacia el catolicismo y el entusiasmo de algunos voluntarios de la población local, le ayudaron en su «blasfema investigación», permitiéndole «recrear» macabras prácticas religiosas no cristianas que atrajeron el interés de la Iglesia. Al final, su conducta y la de sus seguidores era lo suficientemente alarmante como para justificar una reprimenda real.

El manuscrito de *Le Culte des Goules* aparentemente fue terminado en 1665, y ese mismo año fue distribuido libremente entre las famosas brujas de París, que desde nueve o diez generaciones atrás practicaban la hechicería y la nigromancia [72]. De Erlette es conocido por haber preparado y llevado, primero a St-Germain, y más tarde a Versailles,

varios originales impresos y lujosamente encuadernados. Ediciones preparadas para introducir a la nobleza en las prácticas contenidas en su libro.

Entre susurros inició en su arte a Madame de Montespan, la amante del rey. Su más íntimo asociado en París fue el abad Guisbourg, «un hombre que confesó haber realizado muchas abominaciones inconcebibles para una mente normal..., culpable de todos los crímenes conocidos contra Dios, el hombre y el soberano... que actuó como un loco furioso cuando murió en la hoguera [73]».

En una carta, hoy perdida, enviada a la señorita de Montpensier, Madame de Sévigné habría dado a esta dama, prima hermana del rey, opiniones sobre los preocupantes comportamientos de d'Erlette. En el documento, le rogaba a la Gran Dama el informar al rey sobre su abominable pariente y sus seguidores.

La naturaleza exacta y el verdadero alcance de sus actividades fueron finalmente descubiertos con las investigaciones oficiales realizadas durante el escandaloso «Caso de los Venenos». En 1681 d'Erlette se vio obligado a escapar debió a una orden de aprensión emitida por un Luis XIV furioso y enervado. A pesar de sus esfuerzos, el macabro mago fue apresado y encerrado en una desolada fortaleza del Atlántico, donde murió en soledad en 1693.

Debido al «Caso de los venenos», *Le Culte des Goules* fue prohibido con severidad en Francia. Nunca más fue publicado, aunque en secreto continuaron circulando algunos manuscritos en París (1665) y posteriormente, en 1678, en la corte de Versalles. Una bella copia encuadernada del texto al parecer fue utilizada durante décadas en las misas negras realizadas por «las congregaciones de brujas de París [74]». Catalina Montvoisin (La Voisin), tuvo en su poder un ejemplar, el cual le permitió cometer las atrocidades por las cuales hoy es conocida [75].

El libro también fue tenido en gran estima por Louis Vanens «...satanista confirmado y hechicero, viejo colaborador de d'Erlette, que continuó con su búsqueda de saberes y sus rituales de artes negras al interior de la Bastilla [76]». Se dice que la marquesa de Brinvilliers visitó a Vanens para arreglar el asesinato de los miembros masculinos de su familia, sus amigos, y de todo aquel que se encontraba en su camino. Cuenta la leyenda que la duquesa de Soissons memorizó todo el libro, página por página.

A pesar de los escándalos e investigaciones de asesinatos y desapariciones (reales o no), los manuscritos del *Le Culte des Goules* continuaron circulando, discreta pero libremente, por los salones de moda en Francia, Inglaterra, Escocia, España y el Imperio Italiano. Todavía hoy pueden encontrarse muchos de estos ejemplares en grandes bibliotecas y colecciones públicas y privadas, así como en la colección Darby de Miskatonic. Todos los ejemplares conocidos se encuentran hechos con piel humana, la cual se asume proviene de los cientos de infantes que fueron asesinados por La Voisin. El más famoso de los manuscritos realizados por d'Erlette, dedicado a Madame de Montespan y con su escudo de armas en la portada, desapareció sin dejar rastro, y se piensa que era parte de los volúmenes contenidos al interior de la «Caja de Negro», sellada y arrojada al mar por orden de Luis XIV antes de su gran Consejo de Estado del 23 de julio de 1709 [77].

Contenido

Le Culte des Goules no es un libro muy extenso. En una ocasión fue descrito con disgusto como «un feo garabato [78]», por un prelado de la Corte. La mayoría de los manuscritos conocidos tienen cerca de 150 páginas (dependiendo de su escritura). Contiene descripciones de prácticas de lo que se supone son las religiones terrestres más antiguas (como la chthonic), originarias del sur de Francia y Galia. Estos rituales se describen con gran detalle, y no tienen nada que ver con venenos o envenenadores.

El libro es considerado a menudo el origen de los rituales llevados a cabo en las muy populares misas negras francesas, y de las «extrañas y nefastas tareas realizadas por La Voisin [79]». Antoine-Marie Augustin de Montmorency-les-Roches afirmó haber sido testigo de primera mano de las prácticas descritas en su obra, y se consideraba un experto en el tema. Algunos miembros de la corte confesaron que d'Erlette llevaba a cabo con entusiasmo y frecuencia la práctica de esos rituales. Rumores y chismes que él mismo había ayudado a propagar.

III. De Vermis Mysteriis

Lodovicus Prinneaus [Ludvig Prinn], fechado en 1484. Publicado en Colonia, 1485, en latín.

Traducciones

Alemán (Letra Negra), 1490, Düsseldorf.

Inglés: «Mysteries of the Worm [80]», traducción libre del latín por Sir Edward Kelly, 1573, Londres.

«The Mysteries of the Worm», libro completo en 16 capítulos, traducido del alemán por Charles Leggett, 1821, Londres (ilustrado).

Un capítulo de «Los Rituales Sarracenos», anónimo pero atribuido al Clérigo X, sin fecha, Londres.

En francés: Varios manuscritos conocidos se encuentran en colecciones privadas con diferentes títulos (*Du Mystère du Serpent*, *Les Mystères du Ver*, etc.). En la mayoría de esos casos, los traductores son desconocidos.

Ejemplares en poder de la Biblioteca

1. Gran folio, 65,22 cm x 62 cm, edición de 1484, Colonia; piel de becerro negro; cierres y broches de plata; restaurado. Texto latino descubierto en Fraktur. Adquirido a través del coronel Roger Marsh, con fondos donados por la Fundación de la Familia Marsh.

2. Misma edición, ligeramente manchada. Donación de Paul Tuttle.

3. Folio, 71,4 cm x 52,1 cm; edición de 1499, Ámsterdam, los textos parecen estar corregidos con el añadido de algunas runas. Escrito en latín, griego y

árabe, con símbolos, muchos de los cuales siguen sin explicación. Las ilustraciones son principalmente representaciones de criaturas que sólo pueden describirse como «demonios», a pesar de la sencillez de sus diseños, resultan aterradores. Cuero negro, con broches de bronce. No tiene portada. Sin blasones de identidad, con algunos folios desgarrados. Herencia de Wilbur Akeley.

El autor

Prinn se define a sí mismo en el capítulo uno del libro como un caballero de la Novena Cruzada [81], la que ocurrió 200 años antes de que su cuerpo se colocara en una tumba abandonada a las afueras de Bruselas [82]. Aunque la fecha exacta de su nacimiento es incierta, se cree que nació en Constantinopla, de padres flamencos adscritos a una delegación comercial. Formó parte de varias caravanas de comerciantes y pronto hablaba varios idiomas de la región, así como algunos dialectos oscuros. Era perfectamente capaz de leer y hablar con fluidez árabe y farsi. También fue conocido por su gran atracción hacia los pueblos islámicos de Asia.

Prinn viajó mucho y fue reconocido hasta por sus críticos como un erudito apasionado por la historia, el folklore y las tradiciones de todo el Medio Oriente. Admitió haber estudiado de primera mano diversos cultos y sectas, en muchos de los cuales fue admitido.

Dondequiera que él vivió, su comportamiento excéntrico llamó la atención de diversos sectores, hasta propiciar su detención, ante la cual no se mostró sorprendido ni asustado. No sólo tuvo el mal gusto de ser comprensivos con los infieles, sino que también admitió ser un mago y un hechicero formidable, con una marcada inclinación hacia el anticlericalismo. (Algunos estudiosos se preguntan si no fue molestado por las autoridades al negarse a poner su conocimiento de lo oculto al servicio de la Iglesia) [83]. Para los estándares de ese entonces, era un hereje absoluto, simpático a los árabes y abiertamente desdeñoso de las prácticas y doctrinas de la Iglesia.

Prinn fue encarcelado por las autoridades civiles y al poco cuestionado por la Inquisición, tanto por sus simpatías para con los conquistadores no cristianos de Tierra Santa, como por su famosa relación con demonios y demás condenados por la Iglesia. También fue acusado de espionaje, por su atrevimiento de resaltar las bondades del Islam en una época en que los españoles se esforzaban en expulsar a los moros de su territorio.

No le ayudó admitir ser un erudito apóstol de la magia negra y erudita, ni el declarar que sus «demonios» eran más poderosos que la Iglesia y sus santos. (Vea Gorstadt, Ivor, «Necrología», Leipzig, 1702).

Contenido

Varios capítulos del *De Vermis Mysteriis* hacen referencia a los viajes del autor a través de Oriente; una de estas narraciones está dedicada específicamente a su larga estancia en Egipto. Otros capítulos tratan de rituales no islámicos ni sarracenos (es decir, pertenecientes a los magrebíes y árabes), así como prácticas religiosas pre-islámicas y anteriores al Egipto faraónico. También contiene una excelente presentación que profundiza en la tradición de los ifrits, los genios y ghoules, y en la manera en la que es posible conversar con ellos sin correr peligro.

El libro no se publicó antes de la ejecución de su autor. Dos años después de que viera la luz fue prohibido tanto por autoridades civiles como religiosas, y quemado por el verdugo en la escalinata del Palacio Episcopal de Colonia [84] por considerársele blasfemo y peligroso. Fue prohibido por el Papa Pío V en 1569. A pesar de ello nunca ha dejado de imprimirse (especialmente en Alemania). Aun con las prohibiciones y purgas, todavía se pueden encontrar buenos ejemplares en inglés y latín, así como un puñado de hermosas copias en alemán. Se tiene conocimiento de algunas copias manuscritas (no realizadas por Prinn) que forman parte de bibliotecas privadas famosas.

IV. Libro de Eibon o Liber Ivonis

Sólo manuscrito, anónimo, fragmentado.

Traducciones

Tablas de piedra fragmentadas con una escritura primitiva en lengua pre-minoica (?) o proto-griega, no todas las tablillas han podido ser traducidas [85]. Los fragmentos identificables en griego primitivo datan de alrededor del 100 a. C., a los que le siguen varios textos en latín. El origen del libro no se ha determinado. El primer intento serio de hacer una traducción, incorporando fragmentos en latín, así como en griego clásico y medieval [86], fue hecho por Theodoros Philetos en 960 a. C.

Latín (Clásico): Algunos fragmentos importantes de tiempos y traductores inciertos. Largos extractos de la obra se han perdido, seguramente tras su viaje de Galia a Serapie o durante su ulterior traslado a Constantinopla.

Comentario en latín: Flavius Alesius, «Annales», alrededor del 300 d. C. El *Liber Ivonis* se menciona como un conjunto de tabletas en posesión de una tribu llamada Averones [87]. Se dice que su contenido fue copiado y dispersado por diferentes partes de Galia de mano de los propios Averones.

Valerio Trevirus, 390-400 a. C., «De Noctis Rebus» (poema). Traducción de Theobald, Londres, 1711; 2da edición, Londres, 1727 [88].

Latín (Medieval): Con comentarios. La mejor y más famosa es todavía la de Philip C. Faber (alrededor del año 900 d. C.) [89]. No se sabe de qué texto provino. Faber pudo haber tenido acceso a los documentos griegos en circulación, quizá los almacenados en alguno de los remotos monasterios de los Pirineos.

En francés (*¿Liber Ivonis?*): Traducción de Gaspard Nort, alrededor de 1240 d. C., de una edición en latín, la lengua nacional de Averones, o tal vez de una antigua versión griega, es incierto [90]. También existen ediciones en francés moderno bajo el título *Libro de Eibon*.

Inglés (*Book of Eibon*): Las primeras traducciones conocidas aparecieron durante el reinado de Jaime I, hechas simultáneamente con la preparación de la versión autorizada de la Biblia en inglés. Se ha conjeturado que uno de los preladados o escribas que trabajaba en la Biblia, tradujo al mismo tiempo el *Libro de Eibon*, probablemente de una versión latina. Algunos fragmentos y comentarios se encuentran en griego. Estas versiones están disponibles en varias universidades.

Irlanda: alrededor del 150 d. C., hecha por eruditos irlandeses que viajaron a través de los territorios bárbaros influenciados por la cultura clásica. Basada en un texto escrito en latín y en un idioma desconocido, al parecer proveniente de una «tierra occidental sumergida [91]», que habría existido en Irlanda. Los traductores también pudieron haber leído las traducciones y comentarios de las copias en poder de la Biblioteca de Alejandría.

Ejemplares en poder de la Biblioteca

1. Fragmentos de papiro, alrededor de 100 d. C., 40 x 16 cm; 11 cm x 5 cm y 12 cm x 19 cm.
2. Manuscrito ilustrado, alrededor de 1200, Bolonia; en latín, 15 cm x 10 cm, en papel vitela.
3. Dos manuscritos ilustrados, 1100 y 1150 respectivamente, 12,3 cm x 10 cm y 13 cm x 11.1 cm, en griego sobre pergamino. Encuadernaciones bizantinas.

4. Manuscrito ilustrado, 1300, en francés, 22 cm x 10 cm, piel de cordero, encuadernación del siglo XVI con filigranas de oro. Legado a la Biblioteca por la familia Pickman.

5. Manuscrito ilustrado, 1350, en francés, 20 cm x 25 cm, con rollos de pergamino vinculados. Oro grabado en relieve: «Liber Ivonis». Cierres y broche en oro. Herencia de Wilbur Akeley.

6. Anónimo, 1612, en inglés, publicado en Escocia con tapas de cuero y carcasa exterior de bronce pulido.

7. Dos capítulos en papel con cubierta de piel de carenero. El papel es del siglo XIV, la encuadernación del XVII.

Historia

La mayor parte de lo que se sabe acerca de la «historia» de este libro proviene de los *Annales* de Theodoros, de los extractos de *De Noctis Rebus* de Trevirus y de anotaciones y comentarios en latín. Nuevo «contenido» se ha añadido a través del tiempo, la mayoría de dudosa autenticidad. Suponemos que se trata de una serie de muchas traducciones prehistóricas originales... [92]. Von Juntz [93] da una cronología basada en parte en la historia de Alesius Averones. Sin embargo, parece que la pregunta aquí es si los textos tomados de los estantes de Alesius, nombrados *Liber Ivonis*, son los mismos que los que Gaspard llamó *Livre Ivonie* [94].

Varios textos en griego y latín, y al menos uno en el idioma de los Averones, con resúmenes y comentarios, fueron destruidos cuando la Biblioteca de Alejandría fue quemada en el 389 a. C., y durante el saqueo del 641 a. C., llevado a cabo por los árabes. Los textos escritos en el lenguaje de los Averones se perdieron en Pérgamo al mismo tiempo. La clave para descifrar los textos de Averones ha desaparecido.

El último texto conocido en lenguaje Averone en Europa Occidental se perdió pronto, aunque todavía varios se encontraban en algunas bibliotecas de Europa del Este. El ejemplar en posesión del Vaticano, para disgusto de algunos cardenales, se perdió a

principios del siglo XII d. C. La única copia que sobrevivió a la Edad Media fue la de 1400, ubicada en la biblioteca del duque de Borgoña. Desapareció poco antes del asesinato del duque en 1419. Los volúmenes europeos restantes con comentarios clásicos fueron destruidos en 1989, cuando la biblioteca de la Universidad de Bucarest se redujo a cenizas, junto con todo su contenido, a raíz de una pelea callejera.

Theodoros menciona una revisión árabe (¿*averoigne*?), copiada de un ejemplar con caracteres cuneiformes (¿*jeroglíficos*?). Los estudiosos reconocen que hay una evidencia que sugiere que ese texto pudo haber precedido a todo el corpus de la lengua indoeuropea. Los *Manuscritos Pnakóticos* eran bien conocidos por el autor del *Libro de Eibon* [95].

La Biblioteca del Arsenal tiene dos traducciones al francés, muy cuidadas y provenientes de una edición latina medieval de Faber, así como una copia bellamente iluminada de la traducción de Gaspard. Algunas traducciones anónimas en latín difieren de manera significativa de los contenidos en las versiones francesas en poder de la Universidad de Harvard y en la Colección Darby, así como los de una biblioteca privada en Lima. Estas copias fueron traducidas al parecer al mismo tiempo por estudiosos desconocidos, aunque se tiene la certeza de que no son obra de Gaspard.

A pesar de la tradición que afirma que el libro fue escrito originalmente por un mago hiperbóreo llamado Eibo o Eibon [96], el título del libro también podría provenir de un antiguo vocablo griego. Aunque el significado exacto se ha perdido hoy, es claro que la palabra Eibon recuerda a *eibw* = «cayendo en gotas» o «goteo [97]».

Contenido

Los extractos traducidos del *Libro de Eibon* muestran descripciones de magos y hechiceros de épocas pasadas [98], así como los detalles de las proezas que los volvieron famosos. La parte intraducible se supone contiene una «colección de oscuros y siniestros mitos, liturgias, rituales y conjuros [99]». Se trata del grimorio europeo más antiguo conocido y estudiosos del ocultismo no pueden negar la eficacia de algunos de sus contenidos. Es la principal fuente del *Ritual Tsah* [100], del secreto del *Ojo de Tsathoggua* [101], y de la *Gran Invocación a Tsathoggua* [102].

Los fragmentos autenticados de varias bibliotecas, que fueron fotocopiados para su estudio y comparación, y que ahora se encuentran en poder de la Colección de Darby, son los siguientes:

- a. Fragmentos en propiedad del Vaticano, los más antiguos de los que se tiene conocimiento. La mayoría de ellos no están disponibles para su revisión, pero se encuentran en sus listados.
- b. Tres de los fragmentos restantes de Averones, compartidos por Kiev y Sofía. Están disponibles para su estudio.
- c. Fragmentos en griego clásico y proto-griego, en latín (clásico y medieval), y los ingleses, con varios comentarios en francés. Los originales se encuentran en París (en el Arsenal), New Haven, Cambridge (Inglaterra) y Boston (Biblioteca Pública).

Técnicas de datación modernas corroboraron las fechas emitidas para todas las versiones citadas, con excepción de la proto-griega, la más remota en el tiempo, de la que algunos científicos sospechan se trate de un fraude. Sin embargo, nunca se ha demostrado.

V. Die Unaussprechlichen Kulturen

Autor Friedrich-Wilhelm, Freiherr von Junzt (1795-1840). Prefacio de Gottfried Mulder; 1839, Düsseldorf.

Traducciones

En francés: «Les Cultes Innommables» (traducción de Pierre Sansrire, S. J.)

Inglés: «Nameless Cults» [103], (traducción de M.A.G. Bridewall), Londres, 1845, (muestra). Nueva York, Golden Goblin Press, 1909, (ilustraciones de Diego Vásquez) Nota: alrededor de una cuarta parte del texto ha sido expurgada.

El texto

Los textos no alemanes se encuentran alterados y resultan por ello cuestionables, especialmente porque los traductores no fueron capaces de comprender su contenido. Incluso el texto de Bridewall fue juzgado varias veces por sus errores e inexactitudes; las ediciones de Golden Goblin Press están severamente censuradas [104]; y la traducción de Sansrire se publicó resaltando la orientación teológica del traductor.

Algunos traductores, supuestamente victorianos, disgustados por el contenido, se permitieron realizar muchas alteraciones al original.

Las ediciones de Golden Goblin Press fueron de las últimas en ser publicadas. En ellas fueron anulados ensayos, actualizaciones y correcciones realizadas en traducciones inglesas y francesas, sólo porque estos editores modernos encontraron algunas de las ideas originales de Von Junzt «curiosas, caprichosas y a veces bastante vagas [105]», algo que resultó imposible de evitar dada la falta de cooperación de los ejecutores testamentarios de Von Junzt.

Aun en buenas ediciones, las dificultades con este texto son enormes. Von Junzt ha sido, no sin razón, acusado de utilizar un «lenguaje malsano que sugería más que afirmar [106]». El texto resulta abundante en sutilezas y pistas que parecen no llevar a ninguna parte. Las ideas expuestas se deslizan con una claridad increíble por momentos y de repente

pierde consistencia y se llena de inexactitudes y confusiones [107]. «En muchos fragmentos el detalle es insuficiente o falta del todo». Grandes extractos parecen tener relación con los *Manuscritos Pnakóticos* y el *Texto de R'lyeh* [108]. En sus páginas por primera vez se hace mención a la Piedra Negra [109]. Una gran parte de su contenido trata de la adoración mundial de un dios-demonio de la prehistórica de nombre Ghantanotoa [110], de sus cultos antiguos y modernos [111], como el Templo del Sapo en América Central y del Sur [112]. También hace veladas referencias a un culto bretón llamado «Bran» [113].

Resulta casi imposible determinar qué fuentes fueron las utilizadas por Von Juntz, a pesar de que era habitual en otros escritos de su autoría el describir en detalle las referencias [114]. Era conocido por ser «uno de los pocos hombres... capaces de leer el Necronomicón en su traducción original griega». Como resultado de su «ambigüedad extrema en su lenguaje y contenido», este libro «ha sido considerado poco más que el desvarío de una mente enferma» [115]. Tampoco ayuda el que muchos de sus temas no tengan fuentes claras o que se trate de obras inaccesibles para la mayoría de los estudiosos de hoy [116].

Von Juntz viajó por todo el mundo. Fue acusado de ser introducido (no está claro si por voluntad propia) a algunos de los cultos objeto de sus estudios y de tener un conocimiento de primera mano de muchos de sus abominables ritos y prácticas [117]. Pasó cuarenta y cinco años completos de su vida recorriendo extraños lugares, descubriendo en ellos cosas secretas y terribles. Por desgracia, cuando murió, casi todos sus papeles personales fueron destruidos por su mejor amigo y familia. La Biblioteca invirtió fondos y recursos para recuperar algunos de sus estudios, incluyendo su copia personal de *Die Unaussprechlichen Kulten*.

La Universidad Miskatonic ha tratado, desde 1950, de recopilar los documentos de Von Juntz pertenecientes a su familia y ejecutores, para publicar una edición académica de su trabajo. Por desgracia, los descendientes de Von Junzt continúan denegando el acceso a los archivos bajo su custodia. Sobra decir que los herederos también se han negado a cooperar con los editores para autorizar nuevas impresiones del *Die Unaussprechlichen Kulten*.

El *Die Unaussprechlichen Kulten* es también conocido con el nombre de *El Libro Negro* [118].

AL AZIF O NECRONOMICÓN

Autor «Abdul Alhazred»

Traducciones

Griego: Necronomicon (ton nekronomikon), 950 a. C., Theodoros Philetos [119]

Latín: De Normis Necium, cerca de 1228, Bolonia, realizada por los estudiantes de Inérius (Guanerías) o de Azo, probablemente de la segunda mitad del siglo XII, correcciones y adiciones [120] por Olaus Wormius, alrededor de 1624, en España.

De Nomine Necorum, España, versión de 1600, atribuida a Olaus Wormius, de una traducción de principios del siglo XIII; con errores [120], supuesto fraude.

The Annotated Necronomicon, 1962, Miskatonic University Press, traducción bilingüe en inglés y latín, preparada por A. Philip Highgas.

En francés: siglo XIII; traducción anónima; probablemente hecha en un monasterio en el sur de Francia, al parecer a petición de la Iglesia [121].

Español: El Libro de los Nombres Perdidos, alrededor de 1576-1579, de Miguel de Cervantes Saavedra (no se sabe si fue publicada en Europa en vida del autor).

Inglés: Al Azif o Ye Boke of Ye Arab, 1585, Haarlem, Dr. John Dee.

El Necronomicon (extracto), 1956, Londres (edición limitada por el Museo Británico).

Irlanda: Se piensa que la leyenda celta «Badb Nemain» era una traducción del *Kitab Al Azif*, realizada por un sabio irlandés perteneciente a una orden de eruditos suprimida por San Patricio. No hay originales conocidos. Sabemos que existen traducciones en Bulgaria (se cree que la primera se realizó en 1100) y Rusia (en cirílico, 1550), y tal vez en Alemania (se desconoce la fecha).

Comentarios

Joachim Feery, «Notas sobre el original Necronomicón», Londres, 1901 - «una guía de precisión cuestionable y en general poco fiable [122]», «una reconstrucción imaginativa del Necronomicón... [123]».

Phileus P. Sadowski, PhD., D. Litt., «Notas originales sobre el Necronomicón», ed. William Hamblin. Estudios de un erudito que trabajó en una de las copias disponibles en las bibliotecas de Europa del Este [124].

Labán Shrewsbury, PhD., «Cthulhu en el Necronomicón», 1938 (incompleto, sin publicar). Manuscrito No. E7-462B Lib. Misk. U. Excelente estudio.

Ian Mill Wilbham, PhD. - «Un Fragmento del Necronomicón», «Algunas notas sobre el Necronomicón», «En la ubicuidad de Cthulhu [125]». Serie de estudios sobre el Necronomicón, realizadas por un autor que tuvo acceso a copias en griego, latín y árabe. Revista de Metafísica Práctica 158, No. 6 (diciembre de 1957), 411-415; 163, No. 1 (enero de 1962): 21-39; N° 4 (mayo de 1973), 227-241 [126].

Los siguientes documentos contienen extractos de capítulos del Necronomicón, y en algunos casos, los pasajes exactos:

Seth Bishop, «Extractos del Necronomicón, del *Le Culte des Goules*, de los *Manuscritos Pnakóticos* y del *Texto de R'lyeh*», copiados por su propia mano

entre 1919 y 1923, manuscrito ológrafo [127], Biblioteca de la Universidad Miskatonic. No. E7-1480A

Ivor Gorstadt, «Necrology» (El Culto de los Muertos), Leipzig, 1702, en el que el autor trata de explicar desapariciones y muertes inusuales de personajes que intentaron informar sobre ciertas religiones y mitos arcanos. Incluye un capítulo entero sobre el Necronomicón y su autor.

Wilbur Nathaniel Hoag, «Sueños de R'lyeh» (edición de Lin Carter), 1975, Arkham House.

Solar Pons, «Un examen del culto de Cthulhu y otros», Londres, 1931.

El autor

Hay dos problemas importantes relativos a la identidad del autor del Necronomicón. En primer lugar, quién era en realidad y cuál era su verdadero nombre. «Abdul Alhazred» no es un nombre árabe, pero parece la alteración occidental de un nombre arábigo de entre los siglos XI y XVIII. (Como Avicena o Rhazes). El profesor Sadowski ha realizado una reconstrucción académica del nombre, y de acuerdo a su estudio Alhazred o Abd Al-Azad, podría traducirse como «el adorador o el esclavo del Gran Devorador o Estrangulador». Varios filólogos se han mostrado de acuerdo con la hipótesis de Sadowski. (Ver P. P. Sadowski, «Notas sobre un fragmento del Necronomicón», 1979, Sofía) [128].

Sin embargo, la investigación del profesor Sadowski no ha podido convencer a todo el mundo. Hay un significativo número de estudiosos que sugieren que el nombre del árabe loco era en realidad una variante de un nombre común (en aquella época), Al-Uzza, o Al Ozza: «hijo del gran dios Ugaritic», (más tarde conocido como Alá). Ugaritic fue una de las tres grandes deidades del panteón árabe preislámico [129]. Al-Uzza era un nombre común antes de la llegada del Islam.

Siempre se ha hablado sobre la «locura» de Alhazred, pero diversos biógrafos han pensado que éste término está sujeto a conjetura, aunque definitivamente fue un sujeto extravagante. Decía ser descendiente de Adet. Se hacía llamar de vez en cuando «Ibn Ad»

o «de la tribu de Ad [130]», un pueblo de gigantes que había sido maldecido por Dios y que desapareció misteriosamente [131], dejando tras de sí muchos monolitos negros impresionantes, así como «altos monumentos enigmáticos [132]», que todavía se pueden ver hoy. Al final de su vida, Alhazred fue un solitario empedernido, razón por la cual su biógrafo Ibn Jallikan [133], lo llama ar-Rahib ('Ermitaño').

Durante sus primeros años, Alhazred pasó largos periodos en completa soledad en una parte del desierto evitada por los musulmanes piadosos, judíos y gentiles [134]. Por otra parte, se dice que visitó —de manera bastante breve— la ciudad abandonada de Iram (o Irem) en Iram dat Al'-Inad, el legendario desierto [135].

Al margen de la tradición literaria que ha hecho de él un loco, lo que no es de extrañar de acuerdo a sus propias declaraciones de ser un descendiente de Ad, así como por su atrevimiento de enfrentarse a la sabiduría del Profeta y visitar lugares maldecidos por Alá en el Corán, parece casi seguro especular que él no era un musulmán [136]. Aunque por supuesto, se requiere de mayores estudios.

Títulos: Al Azif y Necronomicón

Al-Azif

Kitab al-Azif es el nombre árabe original del *Necronomicón*. El título árabe parece ser una variante dialéctica o regional de la palabra ä'if —o raíz al-'awf— una palabra común en la mayoría de las lenguas semíticas de la época, en árabe antiguo significa «vuelo» o «primavera» y hace referencia a los presagios o augurios traídos por las aves [137]. Lo que indicaría que el título parece referirse a un libro de augurios y predicciones. Algunos, sin embargo, aseguran que Al-Azif proviene en realidad del zumbido de los insectos y de las predicciones que se pueden hacer con ellos. Pero al parecer, la fuente de esta última afirmación es incorrecta [138]. En cualquier caso, el título parece significar la narración de presagios través de fenómenos naturales, ya sea a través de ruidos de insectos o del vuelo de las aves.

El Necronomicón

Probablemente nunca sabremos cómo se adaptó el título árabe al griego por el cual ahora es universalmente conocido. El título griego consta de dos raíces. La primera viene de la palabra «nekros» —en la teología medieval, cuerpo que ha sufrido una muerte violenta [139].

La segunda raíz, sin embargo, ha sido objeto de mucho debate. No parece provenir de «nemw», que significa «dividir» o «dividido [140]». Un examen superficial de la gramática griega muestra que ese verbo no se puede combinar, disminuir o contraer [141].

Otra teoría afirma que puede tratarse de declinación completa del sustantivo 'e' ikwn. Lo que elimina toda posibilidad de que puede ser una raíz [142].

En tercer lugar, una hipótesis más razonable sugiere que puede ser una derivación de la palabra «nomox» que hace referencia a las leyes o las costumbres sociales y las prácticas que estas establecen [143].

La raíz parece ser sólo el adjetivo griego legal «nomikoz», que puede entenderse como «erudito de la ley» o «que se basa en la ley» y que servía para hacer referencia a abogados y escribas [144]. Fue más tarde un término técnico para un funcionario imperial romano, el *adsessor jurisprudentis* [145], un oficial de la corte que ayudaba al magistrado romano de la provincia griega con la correcta interpretación de la ley, así como en otras actividades legales [146] (lo que lo convertía, de hecho, en un pequeño magistrado). Cuando la Capital Imperial fue trasladada a Bizancio, cualquier persona que tenía conocimientos sobre leyes (como Theodore, un bibliotecario bizantino) también era designado *nomikoz*.

El término también puede encontrarse en los escritos griegos del Nuevo Testamento, donde se refiere específicamente a la persona educada en la ley de Moisés [147]. En la versión autorizada del Nuevo Testamento, la palabra se traduce como «hombre de ley [148]».

El Libro del Augurio o la Predicción, cambió a «Libro de las Leyes de la Muerte Violenta» [149]. El cambio de título puede haberse debido a que la

interpretación precisa de presagios, señales y profecías tenían significación jurídica en el mundo antiguo, especialmente cuando se refieran a la muerte. Desafortunadamente, no hay ninguna evidencia de que Theodore haya tenido esto en cuenta cuando sustituyó el título árabe.

Las primeras versiones conocidas en latín (no muy precisas) llevan el título «De Normis Necium», (Sobre las reglas (prácticas) de la Muerte). Tenga en cuenta que «necium» se refiere a la muerte violenta [150], tanto en latín como en griego. (En español, «Los Perdidos» o «los malditos» sería la equivalencia más cercana).

Los primeros comentaristas pudieron acceder con facilidad a los manuscritos en griego y árabe, especialmente en Constantinopla y Bolonia. Por otro lado, no hay indicios de que los traductores posteriores, en latín medieval, tuvieran acceso a la misma copia árabe, aunque es posible que el traductor español, que trabajaba en Marruecos, pudiese haber tenido una en su poder.

Al final, el texto cuyo título se traduce como «El libro de los Nombres Muertos [151]», que fue traducido en 1228, es sin duda engañoso. Quienquiera que haya hecho la supuesta «traducción» obviamente sabía muy poco de latín y nada de griego. El trabajo es, con toda seguridad, un intento de la segunda mitad del siglo XIX para aprovechar el interés de los cultos religiosos oscuros en prácticas ocultas y libros antiguos.

Historia

A pesar de lo que se piensa con frecuencia, y a menos que se especifique lo contrario, el *Necronomicón* nunca ha sido un libro «raro», en el sentido de que sólo unos pocos ejemplares han existido. A lo largo de la historia muchos ejemplares han existido, y conjuntos relativamente completos (originales compuestos por un buen número de manuscritos) todavía existen y han podido ser autenticados. Muchas otras copias han existido y desaparecido con el tiempo y las calamidades. Dada la naturaleza de los contenidos del libro, por lo general nunca ha sido entregado a manos de las masas, por lo que la práctica totalidad de los ejemplares han permanecido en posesión de un puñado de académicos, sabios y religiosos, quienes lo consultan en secreto. A través del tiempo

muchos *Necronomicones* han sido hurtados a sus propietarios, por lo que en la actualidad todas las copias sobrevivientes se encuentran bajo llave.

Publicado originalmente en Damasco en el 730 a. C., se piensa que hoy en día no hay ningún manuscrito original árabe en Occidente. Sin embargo, varios han aparecido intermitentemente en Europa occidental, incluyendo la famosa copia del Tudományos Akademia Orientalisztikai Kozelmenye, en Hungría [152] (Manuscrito Árabe No. 2781), los 25 rollos de la Universidad de Sofía, y los dos juegos completos (?) de rollos de la Universidad Estatal de San Petersburgo [153].

Varios manuscritos árabes, que salieron a la circulación poco después de la publicación del libro, pudieron ser salvados cuando todas las copias conocidas en los alrededores de Damasco fueron destruidas durante la violencia que acompañó el colapso del califato omeya (731-740 d. C.). Estos ejemplares se colocaron en las bibliotecas de Roma, Constantinopla y Bulgaria (los rumores acerca de un manuscrito árabe en Glastonbury nunca fueron probados). Theodoros produjo, al parecer, el primer texto conocido en griego de un volumen árabe de la Biblioteca Imperial de Constantinopla (en 950 d. C.). También se le concede haber utilizado por primera vez el título de *Necronomicón* [154]. Este texto fue traducido al latín directamente de la versión árabe (hoy perdida) de la biblioteca de la Facultad de Derecho de Bolonia. Una versión en búlgaro, en el nuevo alfabeto cirílico, se hizo en 1100 por un traductor desconocido.

En 1050 a. C., el libro se hizo tristemente célebre cuando el patriarca Miguel I Kerularius lo condenó y ordenó que todos los ejemplares (de la traducción griega) se quemaran de manera pública. En 1204, durante la invasión de Bizancio, cuando los cruzados saquearon y quemaron las grandes bibliotecas de Constantinopla, sacerdotes católicos romanos obtuvieron un ejemplar griego (incluyendo el manuscrito original y comentado por Theodoros), además de una copia del *Libro de Eibon*, que databa de la Grecia clásica. Una versión latina del *Necronomicón*, erróneamente atribuida por muchos a Olaus Wormius, pero probablemente obra de Accursio [155], fue hecha alrededor de 1228, sólo para ser prohibida por Gregorio IX, quien ordenó en 1232 su destrucción [156].

La primera edición de la «Letra Negra» habría aparecido entre 1400 [157] y 1440 [158]. «Letra Negra» fue el nombre que se le dieron a los primeros libros impresos, la gran mayoría de ellos sin fecha conocida. Los tipos móviles comenzaron a utilizarse en Europa

en 1453-1454 (Mainz) y el primer libro de la «Letra Negra», una Biblia, no fue impreso sino hasta 1461. Si consideramos que el primer *Necronomicón* alemán nació en torno a estas fechas, la declaración puede entonces ser exacta, y que «Letra Negra» no sólo se refiere a la forma de la escritura gótica usada en ese momento, la Fraktur [159]. Desafortunadamente, no se ha encontrado una versión manuscrita de ese tiempo, lo que podría ayudar a resolver el misterio. En estas condiciones, se podría argumentar que los investigadores estaban leyendo mal el año de 1490 (debido tal vez a los números arábigos escritos en letra gótica). Históricamente, 1490 es mejor la mejor fecha, porque para aquellos entonces libros no religiosos comenzaron a imprimirse en grandes cantidades. La edición alemana de la Universidad Miskatonic fue impresa en 1500 en Wurttemberg (si juzgamos por los caracteres), por una impresora «fantasma».

Sin embargo, con el advenimiento de la imprenta, el texto completo del *Necronomicón* dejó de aparecer, tal vez porque los impresores honorables se negaron a reproducirlo. Sin embargo, los fragmentos sustanciales del texto griego se publicaron, en al menos una ocasión, en un solo volumen por una impresora fantasma ubicada en Mannheim. Textos impresos en griego, con el contenido colocado al azar, también se realizaron en Italia (¿Urbino?), entre 1500 y 1650. Ediciones impresas engañosas, en latín y griego, comenzaron a aparecer en o alrededor de la misma fecha. Algunas copias impresas, de dudosa autenticidad, se encontraban entre «los más de 6.000 libros sobre brujería y la magia negra [160]», que fueron quemados en Salamanca en el año 1490 por la Inquisición.

En 1624, Olaus Wormius, utilizando una copia en griego, se dio a la tarea de crear una versión correcta en latín. En la introducción a su exégesis académica, lamentó que muchas versiones alteradas todavía siguieran en circulación. Siempre meticuloso, trabajó con gran conocimiento y su versión sigue siendo la mejor de las traducciones renacentistas.

Otras ediciones, de calidad cuestionable, se imprimieron más tarde en Francia, Italia, Alemania e Inglaterra. Todas eran incompletas traducciones latinas. Uno de estos ejemplares, hecho a partir de extractos en latín y actualmente en propiedad de la Colección Darby, fue el que presentó el Dr. John Dee ante la reina Isabel I, quien sentía curiosidad por él.

De 1632 a 1680 se encontraron en Francia muchos fragmentos impresos, sobre todo en los alrededores de París, St. Germain y Versailles. La mayoría de ellos parecía contener

conjuros e invocaciones de diferentes «deidades» o «espíritus», cuya presencia era requerida en la Misa Negra y en otras cuestionables actividades muy de moda entonces. Copias múltiples, encuadernadas en piel humana, fueron incautadas de colecciones en París, Lovaina y otros lugares.

Las bibliotecas de la Edad Media y el Renacimiento fueron conocidas por contener copias en latín, aunque monasterios como los mencionados a continuación seguramente poseían textos griegos:

a. Cluny. Conocido por haber detenido al menos tres copias, una en árabe. Dos de estos ejemplares estaban completos y nunca fueron discutidos por los estudiosos contemporáneos. Todos se han perdido.

b. Monte Cassino. Antes de la Segunda Guerra Mundial, los últimos manuscritos conocidos en griego y latín (de Europa Occidental, al menos uno ilustrado por un maestro de la Academia de Rohan) se encontraban en la Biblioteca de Monte Cassino. Cuando el monasterio fue bombardeado por las fuerzas estadounidenses durante la Segunda Guerra Mundial, todos ellos fueron destruidos, incluyendo, al parecer, un ejemplar del siglo XII. Sólo quedan algunos pocos fragmentos.

Cada una de las siguientes bibliotecas posteriores al Renacimiento poseyó alguna vez copias en latín o en francés medieval:

i. Aproximadamente en 1310, Coucy-le-Chateau, propiedad de los señores de Coucy (sin otra información disponible, excepto que estaban en francés.)

ii. Alrededor de 1385, Jean, duque de Berry, propietario de varias ediciones en francés y al menos una edición latina de París. Se cree que todas ellas se hicieron a partir de grandes fragmentos de idioma original desconocido.

iii. Hacia 1370. El Louvre, edición completa propiedad de Carlos V. A pesar de que se sabe que formó parte de su biblioteca en 1370, no aparece registrada en el inventario de 1373.

iv. Pavia: Gian Galeazzo Visconti tenía tres copias, una en italiano, una en latín y el tercero en francés. El paradero del original en francés es desconocido. La copia latina fue un «regalo» a François I Ludovico Sforza, tras la toma de Milán en 1515. François I, a su vez, lo entregó a Leonardo da Vinci para su traducción y estudio. La copia desapareció junto con las notas de Leonardo cuando estos bienes se dispersaron tras su muerte. La copia de tierras italianas, aseguran, se encuentra en una biblioteca privada en México.

v. Lovaina: Antes de agosto de 1914, el famoso Hotel de la Villa de Louvain era famoso, entre otras cosas, por su excepcional colección de manuscritos medievales, entre ellos varias copias manuscritas del *Necronomicón* en latín, la última copia en griego en toda Europa Occidental, y al menos un ejemplar alemán, uno francés, otro italiano y uno en ruso cirílico. Debido a que se había convertido en un refugio para los libros raros, la biblioteca del Hotel también tenía un gran número de dibujos y comentarios antiguos y modernos. La colección completa se perdió cuando el Hotel y su contenido fueron reducidos a cenizas en represalia por la resistencia belga [161].

La famosa edición griega [162] de la Colección Darby, con blasones de Isabella d'Este y de Guidobaldo da Montefeltro, duque de Urbino, es una obra ilustrada del siglo XIV (de autor anónimo) que Isabelle recibió como regalo de su hermano, César Borgia, después de que César había saqueado la Biblioteca de Urbino. Sólo cuatro copias completas en griego son conocidas actualmente en Europa Occidental. Copias autenticadas en árabe, fechadas entre el 950 y el 1450 d. C., se encuentran en algunas pocas bibliotecas europeas

Contenido

Todo lo que podemos decir sobre el *Necronomicón* es que fue un proyecto ambicioso que al autor, por obvias razones, le tomó varios años completar. Parece que dentro de sus páginas se recogen la mayoría de las leyendas, himnos, hechizos, invocaciones, conjuros, etc., conocidos en ese momento en el sur de Europa, norte de África y Oriente Medio. Cita ampliamente los *Manuscritos Pnakóticos* y el *Libro de Eibon* y habla a menudo de Kadath en la Tierra Fría.

El primer libro narra los viajes del autor y los diversos sitios que conoció, de cómo llegó a compilar su conocimiento y las razones que lo llevaron a escribirlo. El segundo libro nunca se ha entendido completamente. Contiene un conjunto de vagas referencias acerca de cosas invisibles pero terribles, sobre las cuales lo mejor es decir poco. Este libro también contiene la mayoría de exhortaciones, invocaciones y conjuros a demonios, deidades y seres que resulta complicado concebir y entender.

La cosmología recurrente de muchos de estos fragmentos se encuentra en los libros de la Biblioteca de Piedra, sobre todo en los *Manuscritos Pnakóticos*. El *Libro de Eibon* se menciona repetidas veces en el Capítulo XVII del Libro III. El resto del texto está dedicado a las descripciones detalladas de los rituales y prácticas asociadas a los cultos y religiones mencionadas en el primer libro.

El cuarto libro se refiere principalmente a sabios y a la efectividad de diferentes signos, símbolos y objetos, con detalladas explicaciones sobre cómo pueden ser utilizados para obtener de ellos el mejor resultado. La forma en que el autor describe los rituales contenidos en el libro lleva a la conclusión de que fue testigo directo de muchos de ellos. Si alguna parte del *Necronomicón* puede ser considerada un «grimorio», esta es sin duda el libro cuarto.

El Necronomicón culmina con la narración de visiones y profecías apocalípticas, cuyas afirmaciones han sido de antiguo objeto de debate por parte de sabios y estudiosos. El quinto libro está dedicado enteramente a los canticos, himnos, fórmulas e invocaciones dedicados a la resurrección y retorno de algunas extrañas y perturbadoras entidades que habrían actuado libremente en el mundo pre-humano. El quinto libro también contiene las líneas más famosas de toda la obra:

«No está muerto lo que puede yacer eternamente,
y con el paso de los eones, incluso la muerte puede fallecer».

ANEXO: PSEUDO-EPIGRAFÍA

Con los años, la Biblioteca ha sido el destinatario de muchos documentos depositados u «olvidados» por diferentes personas, no siempre con autorización, los cuales terminan siendo aceptados como parte de sus distintas colecciones. Probar o refutar la autoría en estos casos es imposible. Por otra parte, las extensas instalaciones de investigación que ofrece la Biblioteca, colaboran hombro con hombro con otros organismos para tratar de descifrar y/o autenticar documentos cuya procedencia resulta cuestionable. Durante dichos trabajos, la Biblioteca ha acumulado una cantidad considerable de investigación sobre documentos particulares. Los siguientes ejemplos controvertidos, sometidos desde hace tiempo a gran cantidad de estudios y escrutinios, son el ejemplo perfecto de la clase de investigaciones que la Biblioteca es capaz de realizar.

I. El Manuscrito Voynich

Durante el año 1920, un comerciante de libros raros, Wilfred M. Voynich, descubrió un manuscrito medieval que no fue capaz de traducir. El documento en cuestión estaba firmado por «Martinus Hortulanus» y desde entonces la identidad del autor ha sido objeto de muchos acalorados debates. El nombre de Roger Bacon fue en un momento propuesto y aunque la adjudicación se dio sin tener la evidencia suficiente (o evidencia alguna en absoluto) [163], algunas referencias literarias ahora lo presentan como el «Manuscrito de Roger Bacon». A pesar de ello, es mejor conocido bajo el nombre de su descubridor: el «Manuscrito Voynich [164]».

Durante más de sesenta años, el manuscrito permaneció como un enigma envuelto en un misterio. Está escrito en una especie de código encriptado del que nadie ha encontrado la clave. «Expertos lingüistas afirman que se trata de un alfabeto jamás conocido antes; mientras que criptógrafos dicen que es claramente una combinación codificada desconocida [165]». Newbold presentó una transcripción parcial [166], pero que es muy discutida [167]. Un estudiante de ocultismo consideró el documento de 116 páginas como uno de los más extensos comentarios existentes sobre el *Necronomicón* [168]. Lang lo entiende como un repaso o resumen del *Necronomicón* escrito en sus versiones griega y latina, disfrazado bajo un código de escritura árabe medieval [169]. Su razonamiento sigue considerándose factible a pesar de la controversia en torno a la autoría concedida a Bacon.

Otra hipótesis afirma que el Manuscrito podría ser una compilación de varios escritores académicos sobre el conocimiento y la ciencia del siglo XIII [170]. A primera vista, muchos datos astronómicos presentes en la obra parecen seguir partes del *Necronomicón*. Por otra parte, algunas de las ilustraciones y datos médicos y anatómicos, aparentemente obtenidos sin los medios de un sofisticado equipo microscópico, son idénticos a los descritos en el *Al-Azif*. Si estas afirmaciones resultan ser ciertas, las cuestiones que se plantean con insistencia son: la exactitud de la traducción, las fuentes usadas por el autor y cómo pudo conseguirlas.

Por otra parte, muchos de estos, así llamados, datos médicos son inexactos o cuestionables en la medida en que al parecer no se aplican a los seres humanos. La veracidad de los datos astronómicos, lejos de ser descifrada, genera debate, pues muchos

investigadores afirman que, a la luz de las observaciones realizadas por los satélites y sondas espaciales, estos datos son falsos. Aun con todo lo anterior, la mayor parte del manuscrito continúa siendo indescifrable y se mantiene de ese modo a pesar de los esfuerzos de los científicos y criptógrafos del mundo entero.

La Biblioteca de la Universidad, desde 1920, se encuentra a la vanguardia de las instituciones que buscan una solución al misterio. Archiveros y criptógrafos de la Biblioteca pudieron hacer fotocopias en color de alta resolución de este manuscrito y obtener fotocopias de otros investigadores. Los estudiosos de la Biblioteca han examinado cuidadosamente el documento como investigadores independientes y sus resultados se encuentran a resguardo de la Biblioteca. Con todo, no han logrado descifrar el texto, identificar al autor o determinar su origen.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los laboratorios de la Biblioteca tenían a su disposición muchos medios de investigación, ya que los investigadores trabajaron junto con criptógrafos militares para tratar de romper la codificación. La Biblioteca tiene actualmente una de las mayores colecciones de datos existentes en la materia. Sin embargo, «la verdad detrás del manuscrito sigue sin poder establecerse hoy por falta de pruebas contundentes [171]».

II- Præsidia Finium o Guarnición de la Frontera

Este pequeño libro es desconcertante. Es atribuido a Quintus Urbicus Lollius, el gobernador de la Bretaña romana (140 a 160 d. C). Se supone que fue escrito en el año 138 d. C., antes de que Urbicus obtuviera el cargo bajo Antonino Pío. Sin embargo, Quintus no lo mencionó en sus recuerdos y el incidente sobre cómo fue descubierto no se describe bien. Por otra parte, los legados romanos no transmiten a la posteridad la obtención o pérdida de un texto, ya sea propio o de su oficial superior. Fuera de Bretaña, no se pudo encontrar ningún otro rastro.

Durante una expedición en el campo, una cohorte entera fue diezmada por un «demonio» local; la descripción de este último es siniestramente similar a la de algunas de las criaturas descritas en otras obras de literatura esotérica que se citan en el documento. Urbicus no relata en ninguna parte aquella expedición ni su destino, lo que sí hace con muchas otras que exploraron la misma zona. Tampoco hay mención alguna en *Historias Romanas* [172].

El libro fue traducido e impreso con fines privados en Londres durante el año 1700. Uno o dos conjuntos de manuscritos que describen el incidente están en la colección del Museo Wharby, en Inglaterra. Otros fragmentos, más completos, fueron donados a la Biblioteca por un ex alumno generoso. La Biblioteca también tiene dos copias de la traducción de 1700. De acuerdo con los que han revisado la documentación, todos los manuscritos están escritos por la misma mano, y el papiro en el que fueron hechos es de la misma época. Los investigadores no pudieron, sin embargo, encontrar datos que autenticaran su pertenencia a Urbicus.

Notas

- [1]. Henry Cornelius Agrippa, de Nettersheim, *De Oculis Philosophia*, una sátira de las pretensiones científicas de hoy. Spence, *Una Enciclopedia del Ocultismo*, p. 6. Roger Bacon, *Thesaurus Chemicæ*. Lovecraft = *Thesaurus Chemicus*, en *El Horror de Dunwich*. Robert Fludd, *Clavis Philosophiæ y Alchemiæ Fluddonæ*. Lovecraft = *Clavis Alchemiæ*. Basil Valentine [Valentinius Basileus] *Azoth sive Aurelia Philosophorum*.
- [2]. Fundada en 1764 como el Colegio Universitario de la Colonia Inglesa de Rhode Island y las Plantaciones de Nueva Inglaterra en Estados Unidos. Mark N. Brown, y también, Colecciones Especiales de la Universidad Brown: Una Historia y Guía, pp. 9-10.
- [3]. H. P Lovecraft, *El caso de Charles Dexter Ward*, *En las montañas de la locura*.
- [4]. Borellus [Pierre Borel] *Philosophiæ Chymicæ*, 1654. Geber [Abu Mussah Jabir ibn Hayyan al-Sofi]. *De Investigatione Perfectionis Metallarum*. Lovecraft = *Liber Investigatione*. Ver Roger Bacon, Nota 1. Trithemius, abad de St James Worzberg, *Polygraphia libri sex. Turna Philosophorum*, compilación en árabe de obras griegas de alquimia. «Tratado Soufi». Publicado en *Artes Auriferæ*, 1593, Basilea. C. A. Burland, *El Arte de la Alquimia*, pp. 32-33; 211. El trabajo conjunto se publicó en *Artes Auriferæ*, 1593, Basilea.
- [5]. René Just Hauf, *Exposición Razonada de la Teoría de la Electricidad y El magnetismo en los Principios de Aepinus*, 1787, París.
- [6]. Ver Trithemius, nota 4. La monumental obra de Trithemius sobre números y criptología, publicada en seis volúmenes (*Polygraphia*, libro sexto), publicado en 1518, cubre varias ediciones, la más famosa es la de Frankfurt (1550) y la de París (1561). Los primeros cuatro volúmenes tratan de las distintas formas de los números, el quinto contiene un estudio de la criptología y el sexto está destinado a múltiples alfabetos y antiguas escrituras que contienen caracteres extraños e inexplicables. *Poligrafía y la escritura Universal Cabalística*, 1651. Blaise de Vigenère, *Tratado de figuras o caminos secretos para escribir*, 1586, París. Philip Thicknesse, *Tratado sobre el arte del desciframiento y la escritura criptica*, 1772, Londres.
- [7]. Lin Carter, «Zoth Ommog», en Edward P. Bergland, editor, *Los Discípulos de Cthulhu*, p. 171.
- [8]. H. P. Lovecraft, *La Casa de la Bruja* y en *Las montañas de la locura*.

- [9]. Ludovico Maria Sinistrari, *De Dæmonialitate*, 1700 NP. Pier Antonio *Stampa Fuga Satanae*, 1597, NP.
- [10]. En francés en el texto (NdT)
- [11]. En francés en el texto (NdT). Pierre Versins, *Enciclopedia de la Utopía y la Ciencia Ficción*, p. 551.
- [12]. James Wade, «Los Profundos» en *Lovecraft, Los Mitos de Cthulhu*.
- [13]. Carter, p. 169.
- [14]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters*, 826 y 827
- [15]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters*, 714. Por ejemplo, las letras y el sonido del nombre de Cthulhu eran simplemente lo que el profesor Angell imagina que representan. Lo mismo que el nombre soñado que el joven artista Wilcox pronunció. Ver también *La Llamada de Cthulhu* y *El Horror de Dunwich*.
- [16]. Carter, p. 163.
- [17]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters*, 826 y 827.
- [18]. Carter.
- [19]. H. P. Lovecraft, *La Búsqueda de Kadath y En las montañas de la locura*.
- [20]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters*, 714. «Los Otros dioses», *Dagón*, *La búsqueda en sueños de la oculta Kadath*, *En las montañas de la locura*.
- [21]. Heald, Hazel, «Más Allá de los Eones» en *El Horror en el Museo y otras revisiones*.
- [22]. H. P. Lovecraft, «En la Noche de los tiempos», *El horror de Dunwich*, *La búsqueda en sueños de la oculta Kadath*, *En las montañas de la locura*. También *Selected Letters*, 825 y 826.
- [23]. Heald, p. 135.
- [24]. H. P. Lovecraft, *La búsqueda en sueños de la oculta Kadath*, *En las montañas de la locura*.
- [25]. H. P. Lovecraft, «Polaris» y *Dagón*.
- [26]. H. P. Lovecraft, «En la Noche de los tiempos» y *El horror de Dunwich*.
- [27]. Véase, por ejemplo, H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV*, 566.
- [28]. H. P. Lovecraft, «El que susurra en las tinieblas» y *El horror de Dunwich*.
- [29]. C. L. Moore, *El Desafío del más allá*, p. 8
- [30]. August Derleth, *El Rastro de Cthulhu*, pp.43, 57.

- [31]. H. P. Lovecraft, *En las montañas de la locura*.
- [32]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters*, 826 y 827. Robert M. Price, «Algunas notas sobre las Arcillas de Eltdown». *Cripta de Cthulhu* # 23 (1984), 36.
- [33]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters*, 827 y 828.
- [34]. Brian Lumley, «En las bóvedas subterráneas» en *El visitante Nocturno*, pp. 190, 192.
- [35]. Lumley, p. 188.
- [36]. Lumley, pp. 172-172.
- [37]. Lumley, p.191.
- [38]. Lumley, pp. 167, 211-212
- [39]. En latín en el texto (NdT).
- [40]. Wade-Giles - *Ch'i shu hsieh, Tsui Yale, Sye ben, Shu chi, Dzwei Pingyin, Ben shu qi, Xie Zui* «siete libros escritos [enigmáticamente y en secreto]».
- [41]. Guwen shangshu, «lenguaje antiguo, textos antiguos». Juwen shangshu, lenguaje moderno, los textos antiguos. Esto se refiere a la transcripción de los textos chinos antes de 213 a. C., «moderna» en este contexto se refiere a la lengua china, ya que se hablaba 200 años antes de los Fuegos Qin. Los textos guwen shangshu fueron copiados de un pasado lejano al lenguaje moderno, la juwen, que se puede leer fácilmente y con precisión. Se necesita un estudio especial para leer hoy las pocas piezas que quedan de juwen shangshu. Ver K. C. Wu, *La Herencia China*, p. 453.
- [42]. Wu, *La Herencia China*, p. 40.
- [43]. Wu Dun Li Jun, *Los Chinos Eternos*, p. 101.
- [44]. Wu, p. 40; *Ssuma Chien. Registros Históricos*, p. 195.
- [45]. Viejo o Antiguo Maestro de maestros.
- [46]. Dun Li Jun, *Los Chinos Eternos*, p. 101. «... Muchos libros se han escrito de memoria, mientras que otros se perdieron de forma permanente para la posteridad».
- [47]. Véase, por ejemplo, Bk, III, CHS 107 y 116; Bk IV, caps. 23, 27, 4 y 105.
- [48]. Véase, por ejemplo, John A. Goodall, ed. y tr. *El Cielo y la Tierra: 120 Hojas desde la Enciclopedia Ming*; San ts'au t'u-hui, 1610 (Londres: Lund Humphries, 1979), p. 64-84.
- [49]. Este no es el *Libro de Dzyan* de los teósofos, que era sobre todo una recopilación de los mitos hindúes, sino un trabajo más viejo y más corto conocido en chino como *Wade-*

Giles - Shu tsu i an Yale - an Shu dzu i Pingyin - Shu an zu yi «Libro suficiente para la Promoción de [lo] Oscuro».

[50]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV*, p. 55; William Lumley, «El diario de Alonzo Typer» en Lovecraft, *El Horror en el Museo y otras revisiones*, p. 166.

[51]. K. C. Wu, *La Herencia China*, p. 40.

[52]. Arthur F. Wright, *La Dinastía Sui: La unificación de China*, AD 581-617, p. 88

[53]. Wright, p. 123.

[54]. Para la definición de guwen shangshu y juwen shanshu, véase más arriba nota 41.

[55]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV*, 566.

[56]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV*, 604.

[57]. August Derleth, «El retorno de Hastur» en *Spawn of Cthulhu*, p. 132

[58]. Eddy C. Bertin, «Oscuridad, mi nombre es» en *Los Discípulos de Cthulhu*, p. 203.

[59]. Bertin, p. 203.

[60]. Bertin, pp. 195, 205.

[61]. Derleth, pp. 140-144.

[62]. Chino, Tò lè «embruado, evitado».

[63]. Carter, p «Zoth Ommog». 149; «El morador de la tumba» en Derleth, ed., *Las cosas oscuras*, p. 52.

[64]. Carter, p «Zoth Ommog». 150.

[65]. «Spitalsk» significa «leproso» en danés.

[66]. Brian Lumley, «El Horror en Oakdeene» en *El Horror en Oakdeene*, p. 75

[67]. Brian Lumley, «Se alzan con Surtsey» en Derleth, ed., *Cosas Oscuras*, p. 179.

[68]. Brian Lumley, «El roble de Billy» en *El visitante Nocturno*, p. 31.

[69]. Ver Conferencias Completas de Herbert Hike, PhD, Arkham, Massachusetts. Miskatonic University Press, 1978.

[70]. En francés en el texto (NdT).

[71]. Richard Erdoes, 1000 AD: Viviendo al borde del Apocalipsis (Nueva York: Harper & Row, 1988), p. 31

[72]. Frances Mossiker, *El Caso de los Venenos*, p. 55.

[73]. Mossiker, p. 230.

[74]. Mossiker, p. 174.

- [75]. Mossiker, pp; 173-174; Murió en la hoguera «...Cuando las llamas llegaron, ella eructó con su último aliento una maldición horrible». Pardoe (Miss), *Luis XIV y la corte de Francia* [Vol. II] (Nueva York: Harper & Brothers, 1848), p. 267.
- [76]. Mossiker, p. 153.
- [77]. Mossiker, pp. 3-4, 10-11.
- [78]. Atribuido a Jacques Bousset, obispo de Condom.
- [79]. Mossiker, p. 178.
- [80]. Gusano «Gusano». (NdT)
- [81]. Robert Bloch, «El vampiro estelar» en *El que abre el camino*, p. 251. También Brian Lumley, «El Señor de los gusanos» en *The Complete Crow*, p. 58.
- [82]. Bloch, p. 251.
- [83]. A diferencia del destino de Gaspard du Nord, traductor del *Libro de Eibon*: Clark Ashton Smith, «El Coloso de Ylourgne» en *Genus Loci y otros cuentos*, p. 155
- [84]. Bloch, p. 252.
- [85]. Clark Ashton Smith, «La santidad de Azédarac», en *Mundos perdidos*, p. 121; «Ubbo-Sathla» en *Cuentos de los Mitos de Cthulhu*, p. 46. En ambos casos, la referencia es a un «lenguaje perdido de Hiperbórea».
- [86]. Smith, «Ubbo-Sathla» p. 46.
- [87]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV*, 674.
- [88]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV*, 674 y Tomo V, 829.
- [89]. Lin Carter, *La Historia y cronología del Libro de Eibon*, p. 4
- [90]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV y V* 674, 916 y 917; Carter, *Historia y Cronología*, pp. 4-5.
- [91]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV y V* 674, 916 y 917.
- [92]. Smith, «Ubbo-Sathla» p. 46.
- [93]. Carter, *Historia y Cronología*, p. 6.
- [94]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV*, 674.
- [95]. Como implica Lovecraft, *Selected Letters V*, 827-828; Hazel Heald, «Fuera de los Eones» en Lovecraft, *El Horror en el Museo y otras revisiones*, p. 135.
- [96]. Smith, «Ubbo-Sathla»; Carter, *Historia y Cronología*, p. 3.
- [97]. Liddell y Scott, p. 226.

- [98]. Smith, «Ubbo-Sathla» p. 47; véase también «La Santidad de Azéderac» en *Mundos Perdidos*, p. 120.
- [99]. Smith, «Ubbo-Sathla» p. 4; También H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV*, p. 387.
- [100]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV*, 685.
- [101]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters IV*, 693.
- [102]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters III*, 429.
- [103]. «Unaussprechlichen» se traduce mejor como «indescriptible» o «prohibido» en lugar de «sin nombre».
- [104]. Robert E. Howard, «La cosa en el tejado» en *Cthulhu: The Mythos and Kindred Horrors*, p. 60
- [105]. Robert E. Howard, «La cosa en el tejado», p. 64.
- [106]. Heald, «Fuera de los Eones» p. 144.
- [107]. Howard, «Los Hijos de la Noche» en Carter, ed., *Spawn of Cthulhu*, p. 174
- [108]. Carter, «Zoth Ommog», pp 164-166.
- [109]. Howard, «La Piedra Negra» en *Spawn of Cthulhu*, p. 8-9.
- [110]. Heald, «Fuera de los Eones» p. 143.
- [111]. Heald, «Fuera de los Eones» p. 138-144.
- [112]. Robert E. Howard, «La cosa en el tejado», p. 63.
- [113]. Howard, «Los Hijos de la Noche», p. 175.
- [114]. Carter, «Zoth Ommog» pp 162-163
- [115]. Robert E. Howard, «La cosa en el tejado», p. 61.
- [116]. Carter, «Zoth Ommog», p 162.
- [117]. Howard, «La Piedra Negra», p. 8; Heald, «Fuera de los Eones» p. 143.
- [118]. «... No por su color, pero debido a su contenido oscuro». Howard, «La cosa en el tejado», p. 60. No debe confundirse ni con el *Cthaat Aquadingen*, también conocido como el «Libro Negro», ni con «El Libro Negro de Alsophocus».
- [119]. Lovecraft cita como «Theodorus Philetas»; la transcripción correcta es «Theodoros Philetos». Philetos negó la doctrina cristiana; lo que lo convertía en hereje. Ver Thayer, *Un léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento*, etc., P. 654.
- [120]. Latín en el texto (NdT)
- [121]. Edmund Weinbaum, *El nuevo Adán*, (New York: Avon, 1969), p. 169.

- [122]. Sus citas, aunque aparentemente auténticas y autorizadas, a menudo difieren sustancialmente de otros tratados. Brian Lumley, «La tía Hester» en *El Horror en Oakdeene*, pp. 26-27; «El visitante Nocturno» en *El visitante Nocturno*, p. 55
- [123]. Según Henri-Laurent de Marigny. Lumley, «El espejo de Nitocris» en *El visitante Nocturno*, p. 70
- [124]. Sanfy Petersen, *La llamada de Cthulhu: Fantasy Roleplaying in the Worlds of H. P. Lovecraft*, pp. 129-132.
- [125]. *Miskatonic University Graduate Kit* «School of Medieval Metaphysics Class Catalogue, winter 1986 – spring 1987», p. 15
- [126]. Publicado bajo los auspicios del Departamento de Metafísica Medieval de la Universidad de Miskatonic.
- [127]. El manuscrito fue copiado muchas veces, pero nunca impreso.
- [128]. Petersen, p. 187.
- [129]. Toufic Fahd, *El Panteón de Arabia Central y el Valle Héfire*, pp. 166-182. Durante su vida, el Profeta trató de erradicar por completo el culto Al-Uzza. Ver C. H. Corán. Al-najam. 20-26. No tuvo éxito. Durante el fenomenal incremento del Islam después de la muerte del Profeta, e incluso 100 años después de la vida del autor del *Necronomicón*, su adoración era común en Siria y Canaán. Su culto y sus seguidores hubieran anatematizado a todos los musulmanes devotos. Antes de la llegada del Islam, el uso de su nombre no era inusual.
- [130]. H. P. Lovecraft, *Historia del Necronomicón*, p. 1.
- [131]. Corán: Ch 7. «Al-Araf», pp 66-73; ch 11. «Hud». 59-61; c. 46. «Al-Ahqaf» pp 22-26; c. 54. «Al-Qamar» pp 10-23.
- [132]. Sacher, pp. 121, 133.
- [133]. H. P. Lovecraft, *Historia del Necronomicón*. El nombre también se escribe como Ibn Khillikan.
- [134]. Derleth, August, «La lámpara de Alhazred» en *Los que vigilan fuera del tiempo y otros*, p. 249.
- [135]. H. P. Lovecraft, *Historia del Necronomicón*, p. 1. El IRAM árabe en IRAM Dat al-'Imal, legendaria ciudad de 'Ad... «IRAM» significaba señales en el desierto. Fahd, p. 221, n. 1.

- [136]. O «...un musulmán indiferente», H. P. Lovecraft, *Historia del Necronomicón*, p. 1
- [137]. Fahd, p. 49.
- [138]. Lovecraft dijo que conservó la idea del sonido en una de nota de Henley Vathek (ver *Selected Letters V*, 927); ver Vathek en *Tres novelas góticas*, p. 210 EF Beiler, donde también se utiliza el término en referencia a los aullidos de los demonios. El autor no cita sus fuentes y el debate en la nota parece que es, a lo sumo, de segunda mano.
- [139]. Liddell y Scott, *Léxico Griego-Inglés*, p. 527.
- [140]. S. T. Joshi, «Epílogo» en H. P. Lovecraft, *Historia del Necronomicón*, p.5.
- [141]. Marinone y Guala, *Manual completo de verbos griegos*; el sufijo «-ikon» sólo puede utilizarse con los nombres (sustantivos o adjetivos usados como tal); Herbert W. Smyth, *Gramática Griega*, pp. 269, 273. Gustave Simonson, *Una gramática griega: Sintaxis*, p. 23.
- [142]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters V*, 927, donde se conjetura que podría ser un derivado.
- [143]. Liddell y Scott, p. 535, Definición III. Sin embargo la parte del título en latín se deriva de esta raíz.
- [144]. Liddell y Scott, p. 534, Definición II.
- [145]. Latín en el texto (NdT). Adolfo Berger, «Diccionario Enciclopédico de Derecho Romano», p. 351.
- [146]. Hugh J. Mason, *Términos griegos para instituciones romanas: un léxico y análisis*, p. 69.
- [147]. Versión Autorizada, *Nuevo Testamento*, Lucas 7-30 y 10-25.
- [148]. Ver Thayer, p. 427.
- [149]. Perder la terminación -ikoz por -ikon, que en griego clásico y medieval significa un grupo de personas o acontecimientos y, si están relacionados entre sí, un libro. -nomikon De -nomikoz obtuvo sin violentar ni la gramática ni sintaxis.
- [150]. La raíz del latín *nex*, es decir la muerte violenta parece venir de los «nekros» griegos.
- [151]. Lumley, «El retorno de los Lloigor» p. 357.
- [152]. Petersen, p. 130.
- [153]. Lovecraft aparentemente desconocía las fuentes de la Europa del Este y Oriente Medio.

- [154]. H. P. Lovecraft, *Selected Letters II*, p. 201.
- [155]. Berger, «Diccionario Enciclopédico de Derecho Romano», p. 340. Se convirtió en un famoso maestro en Bolonia mediante la compilación de un compendio de ley monumental. J. J. Delaney y Tobin, *Diccionario de Biografía Ctholic* (Doubleday, 1961), p. 5; también se destacó por su franqueza blasfema. Dante le dio el tercer anillo del séptimo círculo en el Purgatorio (los que ejercen su violencia en contra de Dios), Canto XV, L. 110.
- [156]. H. P. Lovecraft, *Historia del Necronomicón*, p. 3; *Selected Letters II*, p. 201. Lovecraft y otros han dicho que el libro fue incluido en el Índice. Sin embargo, la Inquisición no puso libros en el índice antes de 1559. El primer Índice expurgatorio era una lista de libros específicos autorizada por el Concilio de Trento en 1545, pero fue aplicada hasta 1571.
- [157]. Carter, «Zoth-Ommog» p. 174.
- [158]. H. P. Lovecraft, *Historia del Necronomicón*, p. 2; August Derleth, «Los Mitos de Cthulhu», en *Cuentos de los Mitos de Cthulhu*, p. ix.
- [159]. Asumiendo, por supuesto, que «Letra Negra» sólo significa que fue escrito en escritura alemana como la Fraktur. Ver Philip Howard Stevensn, *Palabras*, p. 137.
- [160]. Edward Burman, *La Inquisición*, Hammer f Herejía, p. 195.
- [161]. Barbara Tuchman, *Los cañones de agosto*, p. 318, «... La biblioteca contenía 230.000 volúmenes, 750 manuscritos medievales y 1.000 incunables».
- [162]. Carter, «Zoth Ommog», p. 160.
- [163]. John Manly, «El manuscrito más misterioso del mundo», pp. 188-9.
- [164]. Wilfred M. Voynich, «Un bosquejo preliminar de la historia del cifrado del Manuscrito de Roger Bacon», pp. 30-32.
- [165]. Manly, p. 187.
- [166]. William Romaine Newbold, *Las Claves de Roger Bacon*.
- [167]. Pratt (Capítulo II), «un elemento de duda» en secreto y de urgencia.
- [168]. Colin Wilson, «El retorno de los Lloigor» en *Cuentos de los Mitos de Cthulhu*, p. 351ff.
- [169]. Colin Wilson, «El retorno de los Lloigor», p. 355.
- [170]. Manly, pp. 192-3; Kent, p. 9: «El único método científico reconocido por las universidades era esencialmente el de Aristóteles... Este énfasis excesivo de un método

deductivo es el defecto fatal de la teoría científica de Aristóteles... Dondequiera que prevaleció, la ciencia se ha estancado».

[171]. Manly, p. 188.

[172]. Julio Capitolino menciona brevemente el sucesor de Urbicus como gobernador. «Legatum por Lollium urbicum vicit alio muro cespiticio submatis barbaris ducto». De Antonio Pío, c. 5.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes originales – Ficción

- Belgrund, Edward P., ed. *The Disciples of Cthulhu*, New York: DAW Books, 1976.
- Bloch Robert, *The Opener of The Way*, Sauk City, WI: Arkham House, 1945.
- Campbell Ramsey, ed., *New Tales of the Cthulhu Mythos*, Sauk City, WI: Arkham House, 1980.
- Carter Lin, *Dreams from R'lyeh*, Sauk City, WI: Arkham House, 1975.
- , *History & Chronology of the Book of Eibon*, New York: Charnel House, 1984.
- , ed. *Spawn of Cthulhu*, New York: Ballantine, 1971
- Derleth August, *The Mask of Cthulhu*, Sauk City, WI: Arkham House, 1958
- , *A Praed Steet Dossier*, Sauk City, WI: Mycroft & Moran, 1968.
- , ed. *Dark Things*, Sauk City, WI: Arkham House, 1971
- , *The Trail of Cthulhu*, Sauk City, WI: Arkham House, 1962
- , y Mark Schorer, *Colonel Markeson and Less Pleasant People*, Sauk City, WI: Arkham House, 1966.
- Howard, Robert E. *Cthulhu: The Mythos and Kindred Horrors*. Edited by David Drake, New York: Baen Books, 1987.
- Long, Frank Belknap, *The Early Long*, Garden City, NY: Doubleday, 1975.
- , *The Rim of the Unknown*, Sauk City, WI: Arkham House, 1972.
- Lovecraft, H[oward] P[hillips]. *At the Mountains of Madness and Other Novels*, Sauk City, WI: Arkham House, 1964.
- , *Dagon and Other Macabre Tales*, Saul City, WI: Arkham House, 1965.
- , *The Dunwich Horror and Others: The Best Supernatural Stories of H.P. Lovecraft*. Sauk City, WI: Arkham House, 1963.
- , *History of the Necronomicon*, West Warwick, RI: Necronomicon Press, 1980 (reprint: The Rebell Press, [1938])
- , *The Horror in the Museum and Other Revisions*, Sauk City, WI: Arkham House, 1970.
- , *Three Tales of Horror*, Sauk City, WI: Arkham House, 1967.

——, and Derleth, August, *The Watchers out of the Time and Others*, Sauk City, WI: Arkham House, 1974.

——, and others. *Tales of the Cthulhu Mythos*, Edited by August Derleth. Sauk City, WI: Arkham House, 1969.

——, and others. *Tales of the Cthulhu Mythos (rev. Ed.)*. Edited by August Derleth and James Turner. Sauk City, WI: Arkham House, 1990.

——, and others. *The Dark Brotherhood and Other Pieces*. Sauk City, WI. Arkham House, 1966.

Lumley, Brian. *Beneath the Moors*. Sauk City, WI / Arkham House, 1974.

——, *The Burrowers Beneath*. Buffalo, NY: W. Paul Ganley, 1988.

——, *The Caller of the Black*. Sauk City, WI: Arkham House, 1971.

——, *The Compleat Crow*. Buffalo, NY. Paul Ganley, 1987.

——, *The Horror at Oakdeene and Others*. Sauk City, WI: Arkham House, 1977.

Moore C[atherine] L., *The Challenge From Beyond*. West Warwick, RI: Necronomicon Press, 1990.

Myers, Gary. *The House of the Worm*. Sauk City, WI. Arkham House, 1975.

Page, Gerald W., ed. *Namesless Places*, Sauk City, WI: Arkham House, 1975.

Smith, Clark Ashton. *The Abominations of Yondo*. Sauk City, WI: Arkham House, 1960.

——, *Genus Loci and Other Tales*. Sauk City, WI: Arkham House, 1948.

——, *Lost Worlds*, Sauk City, WI: Arkham House.

Fuentes originales – No ficción

Brown, Mark N., *Special Collections at Brown University: A History and Guide*. Providence, RI: Friends of the Library at Brown University, 1988.

Carter Lin, *Lovecraft: A Look Behind the Cthulhu Mythos*. New York: Ballantine, 1972.

De Camp, L[yon] Sprague. *Literary Swordsmen and Sorcerers: The Makers of Heroic Fantasy*. Sauk City, WI: Arkham House, 1976

——, *Lovecraft: A Biography*. Garden City, NY: Doubleday, 1975.

Joshi, S.T. *An Index to the Selected Letters of H.P. Lovecraft*. West Warwick, RI: Necronomicon Press, 1991 (2nd Edition).

——, ed. *H.P. Lovecraft: Four Decades of Criticism*, Athens: Ohio University Press, 1980.

- Lovecraft, H[oward] P[hillips]. Selected Letters I. Sauk City, WI: Arkham House, 1965.
- , Selected Letters II. Sauk City, WI: Arkham House, 1968.
- , Selected Letters III. Sauk City, WI: Arkham House, 1971.
- , Selected Letters IV. Sauk City, WI: Arkham House, 1976.
- , Selected Letters V. Sauk City, WI: Arkham House, 1976.
- , Something about Cats and Other Pieces. Edité par August Derleth. Sauk City, WI. Arkham House, 1949.
- Mossiker, Frances. The Affair of the Poisons. New York: Alfred A. Knopf, 1969.
- Newbold, W[illiam] Romaine, The Cipher of Roger Bacon. Edité par Roland G. Kent. Philadelphie: Université de Pennsylvania Press, 1928.
- Owings, Mark, and Chalker, Jack L., The Revised H. P. Lovecraft Bibliography. Baltimore, MD: Mirage Press, 1973.
- Pardoe, (Miss), Louis XIV and The Court of France. Vol. II. NY. Harper & Frères, 1848.
- Pratt, Fletcher. Secret and Urgent. Garden City, NY: Blue Ribbon Books, 1942.
- Price, Robert M., H.P. Lovecraft and the Cthulhu Mythos. Starmont Studies in Literary Criticism n° 33. Mercer Island, WA: Starmont House, 1990.
- Sévigné, Marie de Rabutin-Chavert, Marquise de, Lettres de... (1676-1684). Paris: Librairie Gallimard, 1960.
- , Letters from the Marchioness de Sévigné to her Daughter the Countess de Grignon. Traduction du français en sept volumes. Londres, 1801 (vol. 4 y 5)

Fuentes originales - Juegos

- Chaosium, Inc. Miskatonic University Graduate Kit. Albany, CA: Chaosium, Inc. 1987.
- Petersen, Sandy. Call of Cthulhu: Fantasy Role-Playing in the Worlds of H.P. Lovecraft, Albany, CA: Chaosium, Inc., 1986 (3rd Edition)

Fuentes originales – No ficción - Periódicos

- Athens, J. Stephen. The Megalith Ruins of Nan Madol. Natural History 92, n° 12 (december, 1983): 50-60.
- Berger (Adolph). Encyclopedic Dictionary of Roman Law. Transactions of the American Philosophical Society. New Series 43, part 2 (september 1953): 333-809.

Berglund, Edward P. Further Notes on the Eltdown Shards. *Crypt of Cthulhu* n° 37 (1986): 49-51

Manly, John. 'The Most Mysterious Manuscript in the World. *Harper's Magazine* 143 (1921): 186-97

——, «Roger Bacon and the Voynich Manuscript» *Speculum* 6 (july, 19312): 345-91.

Price, Robert M. A Critical Commentary on the *Necronomicon*, *Crypt of Cthulhu* n° 58 (1988)

——, *The Pnakotic Manuscripts: A study*. *Crypt of Cthulhu* n° 23 (1984): 38.

——, *Some Notes on the Eltdown Shards*. *Crypt of Cthulhu* n° 23 (1984): 34

Voynich, Wilfred M. A Preliminary Sketch of the History of the Roger Bacon Cipher Manuscript. *Transactions of the College of Physicians of Philadelphia*. Vol. 43 (1921): 415-30.

Fuentes secundarias

Bleiler, E.F., ed. *Three Gothic Novels*. New York: Dover Publications, 1966.

Burman, Edward. New-York: Dorset, 1992.

Davis, H[arold] T. *Alexandria, The Golden City*. 2 vol. Evanston: Principia Press of Illinois, 1957.

Erdoes, Richard. *AD 1000: Living on the Brink of the Apocalypse*. New York: Harper & Row, 1988.

Fahd, Toufic. *Le Panthéon de l'Arabie Centrale à la Veille de l'Hégire*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1968.

Hérodote. *Selections from Herodotus*. Edited by Amy Barbour. Norman: University of Oklahoma Press, 1982.

——, *A New Literal Version*. Traduction to Henry Cary. Londres: George Bell & Fils, 1879.

Li Dun Jun, *The Ageless Chinese*. New York: Charles Scribner's Fils, 1978 (3rd Edition).

Ostrogorsky, George. *History of the Byzantine State*. New Brunswick, NJ. Rutgers University Press, 1969

Rodinson, Maxime. *Muhammed*. Traduit par Anne Carter. New York: Pantheon Books, 1980.

- Ross, Anne, Pagan Celtic Britain. Londres: Routledge & Kegan Paul, 1967.
- Szuma Chien. Records of the Historian. Traduction de Yang Hsien-yi et Gladys Yang. Hong-Kong: Commercial Press, 1974.
- Tuchman, Barbara W. A Distant Mirror, New York: Alfred A. Knopf, 1978.
- , The Guns of August. New York: Bonanza Books, 1982.
- Wright, Arthur F. The Sui Dynasty: The Unification of China, A.D. 581-617. New York: Alfred A. Knopf, 1979.
- Wu K[uo]-C[heng]. The Chinese Heritage, New York: Crown, 1982.

Otras referencias

- Aland, K; M. Black; C. Nartini; B. Metzger; & A. Wickgren, éditeurs. The Greek New Testament. United Bible Societies, non datée (3rd Edition).
- Andrews, E.A.A. A Copious and Critical Latin-English Lexicon. Londres: sampson Low & Fils, 1861 («new edition »);
- Galland, Joseph S.A Historical and Analytical Bibliography of the Literature of Cryptology. Northwestern University Studies in the Humanities, n° 10. Evanston: Northwestern University Press, 1945.
- Lewis, Charlton T. An Elementary Latin Dictionary. Oxford: Clarendon Press, 1891, 1980.
- Liddell, Henry, et Robert Scott. Greek-English Lexicon (Intermediate). New York. Harper & Frères, 1888.
- Khan, Muhammed zafrulla, ed. The Koran. Londres: Praeger, 1970.
- Mason, Hugh J. Greek Terms of Roman Institutions: A Lexicon and Analysis. American Studies in Papyrology, vol. 13. Toronto: Hakkert, 1974.
- Matthews, Shailer et Gerald Nirney Smith. A Dictionary of Religion and Ethics. New York: Macmillan, 1923.
- Robbins, Russell Hope. The Encyclopedia of Witchcraft and Demonology. New York: Crown, 1973.
- Spence, Lewis. An Encyclopedia of Occultism. Secaucus, NJ: Citadel Press, 1960, 1974.
- Thayer, Joseph Henry. A Greek-English Lexicon of the New Testament, Being Grimm's Wilkes Clavis Novi Testamenti. New York: American Book Company, 1989 (version révisée).

Versins, Pierre. Encyclopédie de l'Utopie et de la Science Fiction. Lausanne: L'aGe d'Homme, 1972.

Weiger, (Dr.) L. Chinese Characters, Their Origin, Etymology, History, Classification and Signification. A Thorough Study from Chinese Documents. Traduction de L. Davrout. New York: Dover Publications, 1965 (reprint, 1915).